



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

PROYECTO Reconstrucción

la UC ayuda
a Chile

PROYECTO
Reconstrucción
la UC ayuda
a **Chile**

**PROPUESTAS
DE ACCIÓN Y
RECONSTRUCCIÓN**
DESARROLLADAS
EN 2010



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Prólogo

Ignacio Sánchez

RECTOR • PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

El año 2010 será recordado siempre como uno de los años más difíciles para Chile. Un año donde fuimos llamados a la solidaridad y al servicio; un año donde nuestro país se unió, como nunca antes, para levantar desde la soledad y tristeza, a miles de personas. Un año donde la crudeza de los acontecimientos nos invitó a salir de nuestra realidad, levantar la vista y compartir nuestras capacidades y conocimientos con aquellos que estaban sufriendo.

Como Pontificia Universidad Católica de Chile nos sentimos llamados desde el primer día a poner al servicio del país nuestro recurso más valioso: la capacidad de profesores, alumnos y administrativos. Nuestra respuesta a la emergencia se concretó en la postergación del inicio de clases facilitando el accionar de cada uno de los integrantes de la Universidad, en diversas iniciativas.

Desde voluntariados hasta actividades académicas, el presente libro contiene el esfuerzo y las acciones de los miembros de esta casa de estudios. A través de él, pretendemos dejar registro de nuestro aporte y entregar un documento que permita guiar el accionar de quienes se encuentran dirigiendo al país, desde nuestra mirada basada en la fe, el servicio y la formación.

Nuestro deber no radica solamente en cultivar el conocimiento, sino que en hacerlo a la luz de la fe formando no sólo profesionales sino seres humanos, ciudadanos activos y comprometidos con su país, región, comuna y entorno. Nuestro rol de educadores se encuentra fuertemente marcado por la fe y con el compromiso que tenemos de aportar a nuestra sociedad profesionales y personas que sean capaces de sobreponer los valores del ser humano, por sobre los intereses personales.

Y este libro es, en ese sentido, un claro reflejo de nuestra misión y del llamado que cada uno de nosotros siente por construir un Chile más humano, basado en la libertad, la verdad, la justicia, la paz y la solidaridad.

Índice de contenidos

8 1. EMERGENCIA

- 9 La UC ayuda a Chile
- 12 Operativo Curepto – Hualañé
- 14 Proyecto ReconstrUCción
- 16 Responsabilidad Estudiantil

18 2. RECONSTRUCCIÓN

- 19 Facultad de Arquitectura
- 21 Escuela de Construcción
- 23 Escuela de Trabajo Social
- 26 Escuela de Medicina

28 3. ACTIVIDADES ACADÉMICAS

Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

Escuela de Diseño

- 29 Indumentaria en el contexto de la Responsabilidad Social Empresarial
- 30 Mínimo pero no tanto
- 32 Taller Mercado I y II
- 33 Productos para la Reconstrucción

Escuela de Arquitectura

- 34 Talleres de formación
- 35 Talleres de ejercitación
- 36 Aulas de titulación

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

- 37 Planificación territorial y reconstrucción post desastre

Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal

- 38 Catastro Agrícola Complementario en zonas rurales de Curepto

Facultad de Ciencias Sociales

Instituto de Sociología

- 39 Estudio de Economía Familiar en aldeas MINVU
- 40 Participación ciudadana de organizaciones comunitarias en reconstrucción comunal
- 41 Estudio de capital social según género en aldeas MINVU

Escuela de Trabajo Social

- 42 Práctica profesional desarrollada en Región del Maule

Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Instituto de Historia

- 43 Tras la huella de nuestra identidad docente y estudiantil

Instituto de Geografía

- 44 Elaboración línea de base de información territorial en Chanco

Facultad de Ingeniería

Escuela de Ingeniería

- 45 Evaluación Social Escuelas de Curepto
- 46 Evaluación social proyecto reconstrucción Hogar de Ancianos Curepto

Facultad de Medicina

Escuela de Medicina

- 47 Diplomado de Salud Mental en emergencias, desastres y catástrofes

Escuela de Enfermería

- 48 Trabajando con la comunidad en necesidades sentidas en salud

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE

Texto preparado por el Centro de
Políticas Públicas de la Pontificia
Universidad Católica de Chile

EDICIÓN

Ignacio Irrarrázaval
Rosario Lavandero

DISEÑO

Soledad Hola
Diseño Corporativo UC
Paulina Bustamante
Diseño Corporativo UC

Mayo 2011

49 4. **SERVICIOS PROFESIONALES**

Centro de Políticas Públicas

50 Seminario Reconstrucción: después de la emergencia... ¿qué?

51 Proyecto Costa: reciclaje y reconstrucción

52 Seminario Desafío en políticas de suelo para la reconstrucción

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Instituto de Geografía, Escuela de Ingeniería

53 Estudio de riesgo de sismos y maremoto para comunas costeras

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

54 Taller integrado de postgrado de planificación territorial: Pres_ Pelluhue

Centro de Políticas Públicas, Escuela de Construcción Civil, Centro de Innovación de la Madera

55 Manuales MINVU

Escuela de Construcción Civil

56 Catastro de daño en edificios patrimoniales

58 Inspección visual para realizar catastro de deterioros en hospitales y viviendas

Escuela de Construcción Civil, Escuela de Arquitectura

59 Prototipos de viviendas subsidio de reconstrucción y manuales de ampliación

DECON UC, Escuela de Construcción Civil

60 Evaluación de riesgos estructurales

Instituto de Geografía

61 Definición de áreas de peligro de tsunami diferenciado

Centro de Políticas Públicas, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

62 Diseño proyecto piloto reajuste de tierras en Barrio Las Heras

63 5. **VOLUNTARIADO**

Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal

64 Caravana Mil-Agro

Facultad de Ingeniería

Escuela de Construcción Civil

65 Construsur

66 Reconstrucción Chile, post terremoto

67 Catastro de daños

Facultad de Derecho

68 Proyecto Ayuda Legal Chile

Facultad de Química

69 Levantando Valdivia de Paine

70 SOS UC Medicamentos

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

71 La EPUC ayuda a Cobquecura

72 Herramientas de apoyo para enfrentar situación e intervenir en crisis

73 Programa Radial: Claves para el regreso

Facultad de Medicina

Escuela de Medicina

74 Habilitando viviendas saludables en Hualañé

76 Apoyo a Pelluhue, epicentro del tsunami

77 Iniciativas en la Región del Maule

78 Operativo de salud en Quirihue y Cobquecura

79 Operativo de salud en Isla Juan Fernández

College

80 PrendeUC

Facultad de Ciencias Sociales

Instituto de Sociología

81 Diagnóstico de la respuesta ciudadana al desastre post terremoto

82 Proyecto Construcción Villa Aysén, análisis para actores involucrados

FEUC

83 SOS UC y SOS UC Villarrica

Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

84 Casa AJR

85 Profesor Sebastián Gray, representante FADEU

Escuela de Arquitectura

86 Apoyo profesional a la reconstrucción

88 Recuperación de Inmuebles Patrimoniales

90 Reconstrucción Hogar de Ancianos

LMB Arquitectos

92 Diseño y construcción iglesia Provisoria

Emprende UC

93 Ruta Tamó

Pastoral UC

94 Semana Santa Solidaria

95 Misión Familia UC

96 Trabajo País 2010

97 Misión de Vida

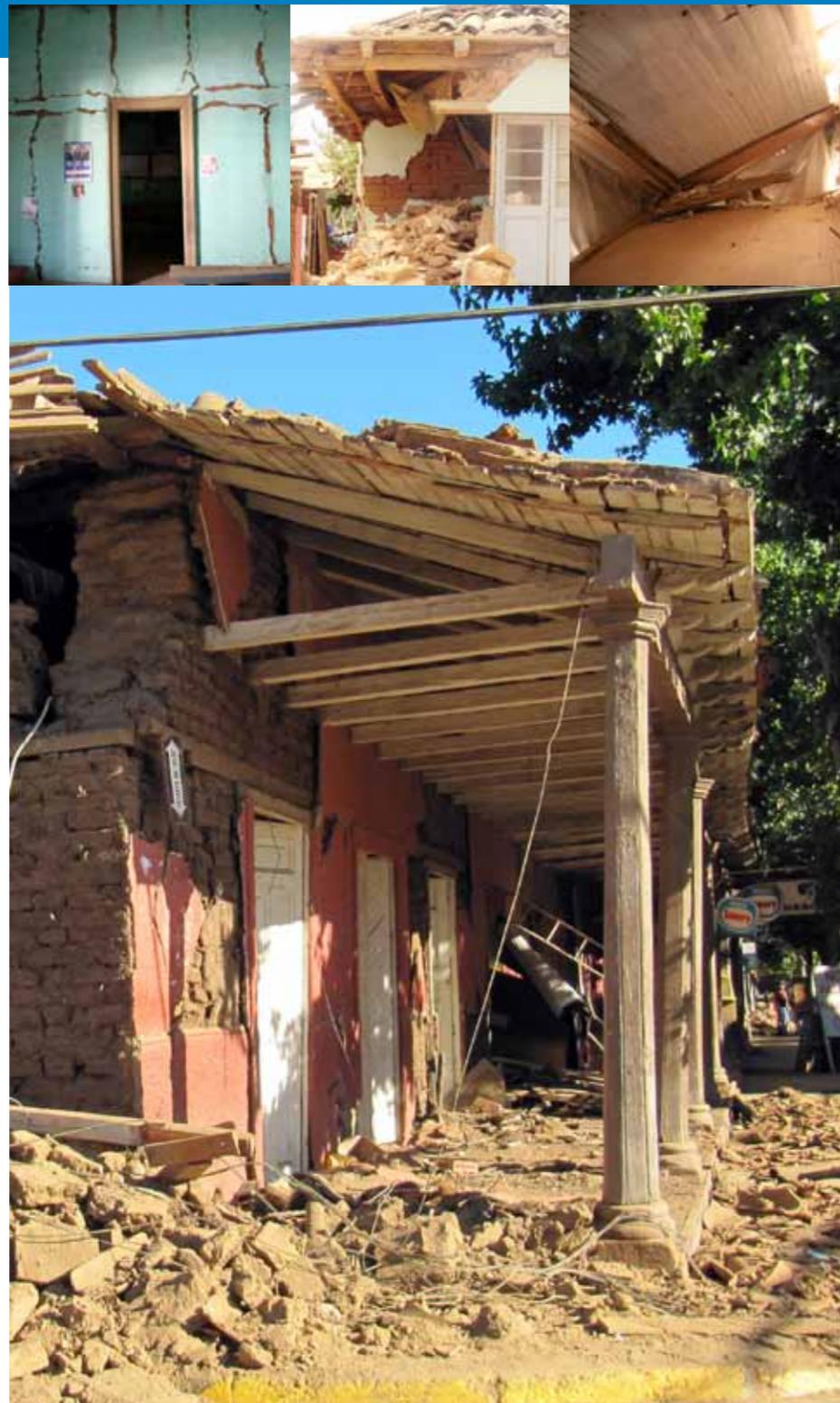
Facultad de Letras

98 Sueños del Sur: encuentro con Concepción

1. EMERGENCIA

Tras el impacto que causó en nuestra comunidad universitaria el terremoto ocurrido el 27 de febrero de 2010, la Pontificia Universidad Católica de Chile definió una serie de acciones a desarrollar en los días inmediatamente posteriores.

Así, con la suspensión de clases y la invitación realizada a los alumnos de salir a la calle y ponerse al servicio de Chile, se logró estructurar un proyecto que reunió a la comunidad universitaria en torno a un mismo objetivo: apoyar en la etapa de emergencia y trabajar con municipios y ciudadanos por la reconstrucción del país.



La UC ayuda a Chile

Ignacio Irarrázava

DIRECTOR • CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Cuando en 1987 el Papa Juan Pablo II visitó nuestro país, destacó el rol que como miembros del mundo académico nos correspondía, haciendo una invitación a “ensanchar y consolidar una corriente de solidaridad que contribuya a asegurar el bien común: el pan, el techo, la salud, la dignidad, el respeto a todos los habitantes de Chile, prestando oído a las necesidades de los que sufren”.

Más de veinte años después, sus palabras volvieron a sonar al interior de nuestra Universidad. A pocos días del terremoto, fuimos invitados como Centro de Políticas Públicas a participar y coordinar lo que sería el accionar de la Pontificia Universidad Católica de Chile en la reconstrucción del país y en la atención de la emergencia.

Fue así como transcurridos cinco días de la catástrofe, un importante grupo de académicos, administrativos y estudiantes, nos encontrábamos en terreno poniendo el conocimiento y la experiencia al servicio de las comunas de Curepto y Hualañé. En un esfuerzo por ayudar a las comunidades a levantarse, más de treinta profesores y cien estudiantes estuvimos durante diez días trabajando arduamente en el levantamiento de información que entregara guías a los alcaldes y municipios sobre cómo actuar.

La suspensión de clases permitió que, al mismo tiempo, una gran cantidad de alumnos se organizara y saliera a las calles, recorriera Chile y entregara su ayuda, tanto material como humana, en diferentes localidades. Quince días después del terremoto, nuestro equipo, en compañía de Juan José Ugarte –en ese momento vicerrector académico–, desarrollaba una propuesta de trabajo a largo plazo con los municipios costeros de la Región del Maule.

Así nació el Proyecto ReconstrUCción, cuyo objetivo fue la focalización de las acciones de la universidad en un mismo territorio. Abarcando las comunas de Vichuquén, Hualañé, Licantén, Curepto, Chanco, Pelluhue y Cauquenes, se planteó la posibilidad de desarrollar trabajos en tres líneas: **proyectos solidarios**, levantados en un contexto académico y con la posibilidad de postular a recursos para facilitar su realización; **servicios profesionales**, que buscaban canalizar las demandas de los territorios a la universidad, vinculando empresas e instituciones públicas; y **otras iniciativas de apoyo**, como voluntariados.

Las diferentes unidades académicas participaron a través de un Comité Académico que entregó lineamientos y pautas del desarrollo del proyecto ReconstrUCción. Junto con eso, algunas entregaron un importante aporte monetario que permitió financiar la gestión de ReconstrUCción y alivianar los gastos en viajes de académicos y estudiantes. Entre las unidades académicas que aportaron al proyecto se encuentran la Facultad de Letras; la Facultad de Matemáticas; la Dirección de Asuntos Administrativos, la Vicerrectoría de Asuntos Económicos y Administrativos; la Facultad de Química; el Instituto de Filosofía; el Instituto de Estética; la Facultad de Medicina; la Facultad de Ingeniería; la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política; la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos; y el Instituto de Economía.

La responsabilidad entregada al Centro de Políticas Públicas de coordinar y llevar a cabo esta difícil tarea, fue posible gracias a los años de experiencia del programa PuentesUC¹ y la excelente valoración que de éste tienen los municipios y profesores con los que hemos trabajado. Así, la designación de un profesional que asumiera el rol de coordinador, replicando el modelo utilizado en la Región Metropolitana, permitió evitar descoordinaciones y establecer canales de comunicación claros y definidos, entre la universidad y los municipios.

Con la participación de más de 350 alumnos y treinta profesores que desarrollaron 18 proyectos, el compromiso de la universidad nos permitió contar, además, con la colaboración de Friends of Catholic University, corporación que busca promover la educación de calidad en Chile y que entrega apoyo a la Universidad con el fin de posicionarla como una de las universidades líderes en América Latina, a través de la transferencia de recursos, conocimientos y experiencias, desde Estados Unidos a Chile. Su aporte permitió apoyar importantes proyectos patrimoniales y sociales en Curepto, como la reconstrucción del hogar de ancianos de la comuna y la sede social del sector Cancha Rayada.

Conmovidos por la dura situación que enfrentaba nuestro país, la agrupación decidió hacerse parte del Proyecto Reconstrucción a través de un importante apoyo económico a los proyectos que apuntaban al levantamiento de ciudades y aportaban a la recuperación patrimonial de estas.

El aporte total de Friends superó los cien mil dólares, los que se entregaron de acuerdo a los mismos parámetros establecidos por ellos, de priorizar los proyectos urbanos de largo plazo que entregaran guías para la reconstrucción de la ciudad, para reducir el riesgo de daños en la vida de las personas y recuperar el valor patrimonial e histórico de sus edificios.

Otro apoyo importante con el que se contó fue el del intendente de la Región del Maule, Rodrigo Galilea, quien se manifestó contento y agradecido del aporte que como universidad se entregó durante los meses de trabajo.

A un año del terremoto, muchos de aquellos proyectos que conocimos a través de planos o evaluaciones se encuentran en la etapa final de su construcción o han servido de insumo para proyectos mayores. Las ciudades que conocimos en ruinas, hoy comienzan a levantarse lentamente gracias al apoyo de un país que decidió unirse y dar inicio a un proceso de reconstrucción necesario.

Pero hay además otro producto de estas acciones. La participación en este proyecto no solo permitió abrir la sala de clases y vincular a los alumnos con problemáticas reales y actuales, sino también llevar nuestra universidad a aquellos lugares donde el conocimiento y la investigación son necesarios.

Esta experiencia y el proceso vivido como universidad, de aprendizaje y de trabajo en terreno, nos invitan a replantearnos el rol del cuerpo docente; ya no dentro de una sala, sino teniendo el deber de acercar a los alumnos a la realidad donde años más tarde, ya sea como profesionales o ciudadanos, se verán insertos.

Otro aspecto importante que desarrollamos este año fue el trabajo multidisciplinario. Durante los días que permanecemos en Hualañé y durante el trabajo realizado en el año, las instancias de compartir disciplinas y el desafío de trabajar en conjunto potenciaron las relaciones interfacultades. Muchos de los proyectos realizados contaron con equipos conformados por profesionales y académicos de diferentes disciplinas y dieron como resultado un trabajo completo y de primer nivel.

Este documento es un breve resumen de alguna de estas acciones. Tras meses de recopilación de información a través de los encargados de extensión de cada facultad, aquí se encuentran contenidas todas aquellas acciones que se realizaron bajo el alero del Proyecto Reconstrucción y otros que responden a la inquietud de las propias unidades académicas y facultades de llevar a cabo acciones que permitieran apoyar el proceso de reconstrucción y ayudar a levantar Chile.

A doce meses del terremoto, nuestro desafío es mantener la vinculación de las actividades académicas con las problemáticas que hoy afectan a nuestro país, como una forma de establecer un vínculo concreto con la universidad y de aprovechar el recurso académico del conocimiento y la investigación en solucionar problemas reales. Sin olvidar el aportar a comunas y comunidades que requieran una visión externa que les permita mejorar su condición y avanzar hacia un desarrollo equilibrado y sostenido.

La información que aquí se levanta constituye un antecedente muy valioso para enfrentar futuras situaciones de emergencia. No solo porque permite establecer lineamientos inmediatos de acciones que pueden llevarse a cabo de manera ordenada y priorizada, sino que también por la oportunidad que entrega a la comunidad universitaria, de guiar el accionar y de desarrollar propuestas concretas de coordinación y trabajo con comunidades afectadas. Cuando ya contamos con el desarrollo de las metodologías, el establecimiento de los equipos de trabajo y el resultado de muchos de estos esfuerzos, nos parece importante la sistematización de cada uno de ellos con el fin de que puedan convertirse en un insumo importante para futuros eventos de esta magnitud.

Nuestra labor de formadores continúa. Hoy nuestro desafío es no olvidar lo aprendido durante este año y continuar potenciando el encuentro y la reflexión, vinculando nuestra Universidad con la sociedad.

¹ **PuentesUC** es un programa de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que desarrolla un modelo de trabajo entre la Universidad y los municipios, que busca aprovechar al máximo las capacidades mutuas para potenciar la formación académica y el desarrollo comunal. (<http://politicaspubblicas.uc.cl/puentesUC>)

Operativo Curepto-Hualañé

Gonzalo Valdivieso

EX COORDINADOR DE PROGRAMA PUENTESUC • CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Tres días después del terremoto, la Universidad reinició sus actividades académicas. La magnitud de la tragedia no podía dejar indiferente a las distintas instancias de nuestra comunidad universitaria, por lo que múltiples iniciativas se gestaron paralelamente para poner a la UC al servicio de las zonas, familias y personas más afectadas por el terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010.

En ese contexto, ese mismo día, el Rector pidió a un grupo de profesores organizar una acción corporativa en alguna zona afectada. A las pocas horas se definió que esta acción de emergencia se focalizaría en la zona costera del norte de la Región del Maule y que debía aportar en tres ámbitos específicos: salud, vivienda y apoyo social.

Al día siguiente partió a terreno un grupo de avanzada con el fin de determinar, en conjunto con las autoridades locales, en qué era más urgente el apoyo de la universidad. Este equipo inicial incluyó a los académicos José Miguel Mardonez, de la Facultad de Medicina; Margarita Quezada, directora de la Escuela de Trabajo Social y los profesionales del Centro de Políticas Públicas, Catalina Justiniano, coordinadora del área Habitabilidad; Elena Puga y Gonzalo Valdivieso. Esta avanzada permitió hacer un diagnóstico preliminar y definir tres ejes prioritarios: apoyar la normalización de la red de salud, lo que implicaba controlar a la población más vulnerable y generar turnos de reemplazo para permitir el descanso de los profesionales a cargo de hospitales y consultorios; realizar un diagnóstico acabado del nivel de daño en las viviendas, con el fin de determinar la habitabilidad de las mismas y/o la necesidad de ser demolidas; y realizar un diagnóstico social que permitiera intervenir las familias afectadas y definir las capacidades de ellas para enfrentar la situación.

Luego de la avanzada, partió un grupo de cien estudiantes de Trabajo Social, Arquitectura, Construcción Civil, Enfermería, Medicina y Geografía, acompañados por veinte profesores de las distintas facultades para desarrollar un operativo de emergencia que duró diez días en la zona.

Los resultados fueron sorprendentes, en algunos casos se logró realizar un trabajo integrado en duplas técnicas y sociales que permitió levantar toda la información de localidades como Gualleco o Tabunco, en la comuna de Curepto. En otras ocasiones el trabajo fue más complejo y se avanzó paralela pero no integradamente en los ámbitos sociales, salud e infraestructura. Asimismo, se destacó el trabajo realizado por el equipo de estudiantes de Geografía que apoyó a los equipos técnico - sociales, para tener información de calidad e integrada, a fin de guiar la toma de decisiones de los municipios y autoridades locales.

La experiencia marcó un esfuerzo que demostró la capacidad de reacción de la Universidad, así como la potencia que se puede generar a partir del trabajo integrado de diversas disciplinas, pero a la vez nos demostró lo poco acostumbrados que estamos en nuestra institución a realizar este tipo de intervenciones en el territorio. En ese contexto, se generaron nuevos desafíos, tanto desde la acción como de la reflexión académica, sobre nuestro sentido de Universidad y la interdisciplina.

Cabe destacar la labor comprometida de profesores y estudiantes, la capacidad de ponernos todos al servicio de una misma causa en un contexto humano y social muy difícil, donde se antepone la visión colectiva. Asimismo, se debe destacar la humildad institucional para poner a la Universidad al servicio de las autoridades locales, desde los alcaldes y funcionarios, hasta los directores de los hospitales o consultorios de la red de salud del lugar. También es necesario destacar la humanidad y el espíritu que demostraron los estudiantes para comprometerse y aportar lo mejor de sí y desarrollar, con rigurosidad, el trabajo que se les encomendó.

Este ejercicio de emergencia fue seguido de un trabajo sostenido durante 2010 que permitió acercar a la Universidad, a través de sus académicos y estudiantes, a la zona de la catástrofe.

La labor comprometida como una acción colectiva nos mostró que es posible, aunque difícil, romper las barreras de la formación disciplinaria tradicional. En este sentido, es nuestra responsabilidad generar mayores grados de interacción entre los estudiantes de distintas carreras, aportar con más oportunidades en que el trabajo académico responda a los desafíos chilenos y generar una verdadera comunidad de profesores, en el que se reconozca, valore e incentive la acción e investigación que integre distintas áreas del conocimiento.

Este operativo demostró que la Universidad tiene mucho que aportar al país y mucho que aprender de su forma de relacionarse con los territorios y también al interior de nuestra propia casa de estudios.

Proyecto Reconstrucción

María Rosa Millán

DIRECTORA DE ASUNTOS DEL PERSONAL

La Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su identidad educativa y como un actor relevante en el desarrollo integral de la sociedad, quiso hacerse parte de la reconstrucción de nuestro país, poniendo al servicio de Chile, su principal valor: el conocimiento.

Fue así como tras el éxito del Operativo Curepto Hualañé y tras analizar el levantamiento de información realizado durante la primera quincena de marzo, se identificaron una serie de problemáticas donde aún nuestra Universidad podía entregar un aporte. Así nace el Proyecto Reconstrucción, una iniciativa liderada por el Centro de Políticas Públicas, donde gran parte de las unidades académicas quisieron estar presentes, desde diversas perspectivas y con diferentes aportes.

Junto con una campaña para gestionar los recursos que permitieran llevar a cabo este proyecto, se inició un proceso de organización y estructuración del trabajo, cuyo principal objetivo radicó en aunar los esfuerzos de la Universidad en un territorio definido y comprendido por las comunas costeras de la Región del Maule –Vichuquén, Licantén, Curepto, Constitución, Chanco y Pelluhue– y dos comunas interiores –Hualañé y Cauquenes–. Tras visitar al Intendente de la región y presentarle la propuesta, se priorizaron algunas áreas de trabajo definidas desde la autoridad.

Así, se estableció el proyecto, cuyo objetivo fue “canalizar el compromiso institucional de la universidad en su conjunto, desplegando las diferentes facultades y conocimientos al servicio de las comunas afectadas por el terremoto”. Se estableció un Comité Ejecutivo, en el que participamos junto a Juan José Ugarte, quien se desempeñaba como vicerrector académico y profesor de la Escuela de Arquitectura; Ignacio Irrarrázaval, director del Centro de Políticas Públicas; y Joaquín Walker, representante de los alumnos y quien fuera presidente de la FEUC durante el año 2010. El trabajo se realizaba en conjunto con una comisión académica, establecida por representantes de las Facultades de Ciencias Sociales; Ingeniería; Agronomía e Ingeniería Forestal; Medicina; Historia, Geografía y Ciencia Política; Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos; la Pastoral UC; y la FEUC.

Los aportes se definieron en tres grandes categorías: (a) Proyectos solidarios, (b) Servicios profesionales y (c) Otras iniciativas de apoyo. Los proyectos solidarios, correspondieron a todos aquellos recursos que la universidad levantaba con el fin de generar canales de ayuda hacia los municipios determinados. Para el financiamiento de esto, debían postular a los fondos levantados, siendo el comité ejecutivo el responsable de asignar o no los recursos solicitados. Como servicios profesionales, se definió la canalización de las demandas de los territorios a la universidad, vinculando empresas e instituciones públicas. Las otras iniciativas de apoyo, fueron todos aquellos esfuerzos realizados de manera voluntaria por unidades académicas, FEUC, estudiantes y otros.

El criterio de selección estuvo marcado por algunas características que nos parecieron fundamentales a la hora de evaluar: la existencia de una necesidad evidente que buscaba ser resuelta, la vinculación de la actividad con un proceso académico formal, impacto social, participación de la co-

munidad, levantamiento de recursos, respuesta específica a problemas generados por el terremoto e innovación. Los proyectos seleccionados abarcaron desde la donación de viviendas de emergencia progresivas, hasta el diagnóstico de necesidades de salud o catastros agrícolas.

Fueron veinte las iniciativas que se financiaron y más de treinta profesores y doscientos alumnos los que participaron. En diez meses de trabajo, muchas de las obras se encuentra en pie y los estudios han permitido generar propuestas y guiar la reconstrucción.

Sin duda el 2010 fue un año difícil. A las tareas propias de cada uno, tuvimos que sumarles una serie de labores nuevas aparecidas a partir del terremoto. El tiempo se hizo poco y el trabajo creció considerablemente. Sin embargo, lo que finalmente nos queda de este año marcado por el dolor y la esperanza, fue la capacidad que tenemos como comunidad universitaria y miembros de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de poner nuestro trabajo al servicio de la sociedad, de generar respuestas rápidas y efectivas en base al conocimiento y la experiencia que como casa de estudios tenemos.

El año 2010 abrimos las puertas de las salas e invitamos a profesores y alumnos a vivir la academia en terreno. Nuestra universidad salió de sus campus y estableció una forma de enseñar diferente. A un año del terremoto, nuestro desafío es continuar integrando el conocimiento con el servicio, aportando desde ahí, a la construcción de Chile y su sociedad.

Responsabilidad estudiantil

Joaquín Walker

PRESIDENTE DE FEUC 2010

Cuando asumimos la responsabilidad de representar a los estudiantes de la Universidad Católica desde la FEUC, nos propusimos remecer a nuestros compañeros y revitalizar la auténtica responsabilidad que como universitarios tenemos hacia Chile. Había que partir por enrostrar las desigualdades y contradicciones en nuestro Bicentenario. Había que incomodar; mostrar lo que de tantas maneras se intenta ocultar. Queríamos generar el deseo y la necesidad, en nuestros compañeros y en nosotros mismos, de trabajar por un país más justo. Con esta premisa ideamos un programa para desarrollar durante 2010. Pero nuestros planes cambiaron, así como los de tantos chilenos.

Con el terremoto, lo de remecer a nuestro entorno se nos dio literal. Manifestado de muchos modos, el sufrimiento no dejó a nadie indiferente. La espantosa catástrofe del 27 de febrero fue una oportunidad para dejarnos conmover por la naturaleza humana que se desgarraba de dolor y para apaciguar ese sufrimiento con compañía, para ayudar materialmente y para representar políticamente la voz de quienes más lamentaron el siniestro: como siempre, los más pobres.

A pocas horas del sismo nos organizamos como estudiantes, desde la FEUC, en coordinación con otras universidades. Vimos la energía de nuestros compañeros y de nuestra generación; a la que se le acusa de apática, pero que es capaz de encenderse, activando esa humanidad que desde lo más profundo nos llama a trabajar por el que sufre. Los voluntarios llegaban a la universidad con una pala al hombro preguntando sin más: ¿Dónde voy?

Nuestro rol fue de canalizadores de esas ganas que a veces se transformaban en ansiedad, y de coordinación con distintas organizaciones, especialmente con las comunidades locales. Los campus de la UC se transformaron en centros de acopio de alimento, agua y abrigo, y los vecinos traían sus aportes. La UC abría sus puertas al país y se entregaba a la comunidad.

Todo fue realizado gracias al trabajo en conjunto de los centros de estudiantes. No fue la FEUC la gran gestora, sino que más una coordinadora y plataforma para todos los alumnos activos que se dispusieron ante la emergencia.

En una primera etapa, la de *urgencia*, a través de *SOS UC* y en conjunto con la municipalidad de La Granja, nos hicimos cargo de distintas comunas afectada por el terremoto. Estudiantes de los últimos años de Medicina, Psicología, Construcción Civil, Ingeniería y otros, se hicieron presentes para apoyar a las familias en lo más básico.

La segunda etapa fue la de *emergencia*. Con el proyecto *Suma Sur*, dos mil estudiantes se movilizaron y construyeron más de setecientas mediaguas.

Pensando a futuro, nos articulamos con distintas organizaciones sociales (de pescadores, artesanos, pobladores y ONG) para elaborar un diagnóstico y proponer una crítica sobre la reconstrucción, que comenzaba a plantearse de manera poco participativa. Sacamos la voz por las agrupaciones y los

gremios que no fueron considerados en el plan de acción impuesto desde el gobierno central. Nos hicimos parte en denunciar los exiguos beneficios que el Estado asignó a los estudiantes de educación superior damnificados. Contribuimos a dar tribuna a quienes no estaban siendo escuchados, y presionando y proponiendo, logramos mejoras sustantivas.

Pero lo más valioso que rescatamos de esos duros días es el aporte global que dimos como universidad y el que podemos seguir dando.

El día del terremoto, el Rector nos citó a un Consejo Superior Extraordinario para preguntar qué podíamos hacer como universidad. Grabamos esa imagen con cariño, pues como institución asumíamos la responsabilidad de hacernos cargo. Especial esfuerzo hicieron la Escuela de Psicología, la Facultad de Medicina y sus Escuelas de Medicina y Enfermería, el Instituto de Geografía y, en particular, la Facultad de Arquitectura. Todas ellas dieron un aporte desde lo que les es más propio.

En algunas carreras, durante uno o dos semestres, se vivió la Universidad Católica que queremos construir: una realmente comprometida con el país, capaz de darse entera y de vincularse efectivamente con la sociedad, desde nuestra esencia universitaria. Quizás cometiendo algunos errores, pero con un sincero y fuerte ánimo de hacerse disponible ante las necesidades nacionales.

Esperamos que ese arrojo lo veamos siempre, pues no necesitamos un terremoto para volcarnos como universidad al país: las catástrofes sociales existen, y existen desde siempre. Potenciamos este modelo de enseñanza y hagamos de la Universidad Católica un espacio de educación y entrega, la que se puede dar no como extensión, sino precisamente desde la enseñanza. Una UC que parte de la base de darnos a los demás, especialmente a los más excluidos y marginados del país.

2. RECONSTRUCCIÓN

La etapa de reconstrucción reúne todas las iniciativas llevadas a cabo por académicos y estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del servicio al país a raíz del terremoto del 27 de febrero de 2010.

El material recogido revela la identidad que como Universidad se transmite desde todas las unidades académicas a su alumnado y profesorado. Esperamos que el valor de la experiencia y los lineamientos de cada una de las iniciativas realizadas se transforme en un insumo para el desarrollo de Chile.



Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

José Rosas Vera

DECANO FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO
Y ESTUDIOS URBANOS

Como suele suceder con los grandes acontecimientos que nos conmueven colectivamente, el terremoto y posterior maremoto que acaeció en Chile el 27 de febrero de 2010, trastocó no solo nuestras rutinas y existencias, sino que, a casi un año de lo sucedido, se podría afirmar que ello ha sido un punto de inflexión en nuestra historia cultural y ya de por sí, accidentada geografía.

En efecto, el movimiento telúrico que registró una fuerza de 8.8 grados Richter y los consecuentes maremotos que asolaron al borde del litoral costero de la zona central y sur del país, modificó la topografía e hidrografía de diversos centros poblados, alteró la fisonomía de la fábrica urbana de importantes capitales y destruyó una buena parte del patrimonio de edificios y sectores de valor histórico en pueblos, villorrios y asentamientos.

Cabe señalar también que cobró significativas vidas y destruyó una cierta identidad y calidad urbana, alcanzada después de muchas décadas de esfuerzos e inversiones públicas y privadas.

En Chile, cabría pensar que este cataclismo, que ocurre de modo continuo y permanente con una importante magnitud e intensidad, dada la condición de nuestro territorio situado en el borde de la placa de Nazca que se desliza por debajo de la placa Sudamericana, forma parte habitual del marco mediante el cual comprendemos el mundo que habitamos.

De esa comprensión de dichas catástrofes naturales, podría deducirse que el proceso sísmico nos ha aportado conocimientos teóricos e intuiciones empíricas que han ido mejorando con la experiencia y lecciones que se derivan de estos sucesos.

Pero, aunque resulte difícil aceptarlo —y aún cuando es innegable que por esos conocimientos estamos en mejores condiciones que en situaciones acaecidas en el pasado— es necesario tomar en consideración que las ciencias del medio ambiente y, en específico, las disciplinas del diseño, arquitectura, urbanismo, planificación urbana e ingeniería, requieren una mayor profundidad en el conocimiento y manejo del territorio en el cual operan.

Es por ello que considero digno de destacar el trabajo realizado por nuestra Facultad en la construcción de un camino con sentido cultural en la dirección antes señalada. Donde, a través de las unidades académicas de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos y en alianza con el Centro del Patrimonio, Centro de la Madera, Centro de Políticas Públicas, Dirección de Extensión y Servicios Externos, Grupo Pastoral y centros de estudiantes, entre otros, se asumió el desafío de la reconstrucción.

Los efectos inmediatos de esta tarea asumida colectivamente al comenzar las actividades universitarias el lunes 1° de marzo, fueron las modificaciones hechas al calendario académico y la decisión de aportar todo el esfuerzo de estudiantes, docentes, investigadores y profesionales administrativos,

durante un mes en actividades de catastro y detección de fallas estructurales en edificaciones, en diferentes comunas y localidades afectadas.

Consecuentemente con lo anterior, se reformularon todas las temáticas de los Talleres de proyectos de pre y postgrado, y en aquellos cursos teóricos en que el terremoto nos proporcionaba la posibilidad de extraer lecciones para el diseño, la arquitectura, la ciudad y el territorio. Complementariamente, nos sumamos como comunidad Lo Contador, con entusiasmo y humildad al esfuerzo y escala de la universidad, en la complejidad de miradas y aportes que ella tiene, focalizando nuestro aporte en determinadas locaciones del país.

En este contexto de actuaciones puede ser contemplado, a casi un año de esta catástrofe, en un principio, el haber logrado un espacio académico y profesional que tuvo la capacidad de adecuarse a las exigencias y circunstancias donde era, tanto necesaria como inevitable, nuestra acción. Pero, antes que todo, puso en relevancia para la enseñanza de nuestras disciplinas proyectuales, el valor de la restricción como sustrato en las operaciones del diseño del medio ambiente y el papel de nuestra profesión como articuladores de un nuevo paisaje cultural.

El poder ser generadores de nuevas realidades, que es lo que se desprende de lo antes señalado, debe agradecer –a pesar de lo sucedido el 27 de febrero de 2010– el haber asumido una oportunidad de cambio para nuestra enseñanza y logros de aprendizaje en nuestros estudiantes y demostrar que somos capaces de hacerlo en el mismo nivel de excelencia al que siempre aspiramos.

A poco más de un año de aquel fatídico 27F, las imágenes de archivo aún nos paralizan y retrotraen al colapso nacional que produjo el segundo terremoto y maremoto más devastador en nuestra historia.

Aún no procesamos la multiplicidad de efectos que trajo consigo, más allá de la enorme cantidad de personas a las que le quitó la vida, construcciones modernas destruidas o con serios daños, carreteras, muelles y puentes colapsados; pueblos completos en el suelo, llevándose con ellos parte de nuestro patrimonio e historia colectiva.

Como Escuela formadora de profesionales constructores civiles, esta tragedia nos remeció profundamente y nos hace repensar y reencantarnos respecto de lo que origina la presencia singular de nuestra profesión, única en el mundo, que nació como respuesta a la condición sísmica de nuestro país, luego del terremoto de Chillán de 1939. A raíz de dicho evento, la comunidad nacional determinó la necesidad de que en Chile debía existir este profesional de carácter universitario, que se ocupara precisamente de la correcta ejecución de los proyectos de construcción.

Por otra parte, luego del 27F, lo primero en que nos concentramos fue en constatar la magnitud del daño realizando un detallado catastro entre profesores y alumnos, para determinar la estabilidad de casas, edificios, escuelas, empresas y fábricas en Santiago y otras ciudades. Esto se transformó en una oportunidad de enseñanza y formación para nuestros estudiantes que, como futuros profesionales, pudieron aprender de aspectos tecnológicos y técnicos, junto con valores y principios éticos que conlleva el ejercicio de la profesión y su impacto en la comunidad.

Procesados estos datos, se elaboraron dos manuales con instrucciones didácticas para reparaciones en viviendas y con soluciones constructivas para el patrimonio familiar, que se entregaron junto a las fichas del catastro a las municipalidades de Quinta Normal, Pirque, Puente Alto y Ñuñoa.

Ante el desastre, se organizó un comprometido grupo humano que durante varios meses trabajó codo a codo por un objetivo común, vinculándose como Escuela en el núcleo de la emergencia y proyectando nuestro quehacer académico simultáneamente en diversos frentes.

Realizado el diagnóstico y ya en la etapa de reconstrucción, pudimos abarcar la problemática desde otro ángulo, trabajando en torno al patrimonio arquitectónico e involucrándonos en la reconstrucción de monumentos nacionales como iglesias y catedrales en Maipo, El Recurso, Talca y Linares.

Mención especial merecen nuestros ex alumnos, quienes a través de la Asociación de Constructores Civiles fabricaron más de una treintena de mediaguas compradas a Un Techo para Chile. A esto se sumó el trabajo realizado por los estudiantes y coordinado por su centro de alumnos, quienes durante 4 días construyeron más de 40 mediaguas en la comuna de Sagrada Familia, Curicó.

Finalmente, la magnitud de la tarea nos dejó por delante una reflexión ética pendiente. En este campo estamos aplicando nuestra experiencia a través de la labor en el estudio de los cambios a la

normativa para mejorar la calidad de la construcción, participando activamente en la preparación de un conjunto de normas de emergencia que el MINVU solicitó al Instituto de la Construcción para generar una amplia convocatoria sectorial.

Los primeros resultados de ese trabajo ya surgieron, dando luz verde a las modificaciones de dos normas claves. Uno de los cambios se refiere a la norma NCh 433, que mejorará el diseño sísmico de los edificios e incorpora una nueva categoría de suelo. Las otras modificaciones son a la norma NCh 430, que regula el diseño de las estructuras de hormigón armado. Asimismo, en la actualidad, se encuentra en consulta el anteproyecto de una nueva norma que se aplicará para el diseño estructural de edificaciones en zonas inundables por tsunamis.

Me corresponde agradecer a todos aquellos alumnos, ex alumnos, funcionarios y docentes que hicieron posible todo el despliegue técnico y humano entregado, que además de aportar a revertir la tragedia, nos unió como Escuela. Sin cada uno de ellos nada habría sido posible.

Finalmente, es posible aseverar que aún queda por delante una gran tarea en el sector construcción nacional, donde los fenómenos naturales nos someten a grandes desafíos. Claramente ello seguirá ocurriendo, siendo nuestro deber mejorar continuamente nuestro quehacer al servicio de la comunidad y, como siempre ocurre en estas ocasiones, especialmente de la gente que posee menos recursos.

Escuela de Trabajo Social

Margarita Quezada Venegas

DIRECTORA • ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

En trabajo social existe una distinción importante en materia de situaciones de emergencia. Una catástrofe es una acción destructora natural o humana, mientras que un desastre se refiere a las características del evento en sí y las consecuencias que esto provoca en lo social. En nuestra disciplina, la atención frente a los desastres es de larga data, desde el terremoto de 1930 cuando para trabajar más eficazmente se colocaron las bases de la primera oficina de emergencia nacional. Intervenir ante situaciones graves que afectan la vida, la salud, los bienes y el hábitat de poblaciones humanas más allá de los umbrales de resistencia y de autoreparación de los sistemas implicados, es para los trabajadores sociales un área de vital importancia.

Podemos hablar de desastre en relación a lo ocurrido el 27 de febrero. Más aún en una región donde la incidencia de la pobreza ya era superior al promedio nacional y donde el sismo dejó casi trescientos mil damnificados y más de 272 fallecidos. Actuar en estas condiciones no significa solo una acción en la emergencia, sino una intervención de mediano plazo que aporte a la reconstrucción, no solo de las viviendas, sino al fortalecimiento del tejido social, a potenciar las fuerzas de familias y comunidades, poniendo en juego el establecimiento de los pilares del desarrollo local.

Durante el Operativo Curepto-Hualañé, la Escuela tuvo un rol central en el trabajo realizado en el área social, al identificar el grado de afectación de las familias como consecuencia del terremoto, y los recursos humanos y sociales, de las familias y organizaciones comunitarias.

Para ello, movilizó a once de sus profesores y a 35 estudiantes de cuarto y quinto año, además de estudiantes de Magíster en trabajo social, bajo la coordinación de la Dirección de la Escuela.

Junto con el Instituto de Sociología, se construyeron categorías analíticas que permitieron generar un diagnóstico social operacionalizado de la situación, con el que se obtuvo un análisis social no solo de las carencias, sino también de las potencialidades de familias y formas de organización comunitaria. Gracias al trabajo con otras disciplinas, se pudo elaborar un diagnóstico transversal de las zonas, que ha facilitado el debate, el análisis y el trabajo en terreno, así como el establecimiento de prioridades. La multidisciplinaria fue una de las grandes riquezas de esta experiencia y un elemento clave en la construcción de futuros modelos de atención frente a situaciones de emergencia.

El modelo de diagnóstico desarrollado, consistente en visitas domiciliarias conjuntas de un arquitecto o constructor civil y un trabajador social, permitió identificar daños materiales y caracterizar al mismo tiempo a las familias.

Ir a las casas y visitar a las familias permitió efectuar una intervención social en términos de contención, apoyo, escucha e información específica sobre lo sucedido. Trabajar con el impacto social del desastre, con las pérdidas no solo materiales, sino con los bienes socioemocionales desaparecidos –fotografías, estilos de vida–, pérdidas humanas, con la incertidumbre de las personas en relación a su futuro. Observar las distinciones analíticas corporizadas en las personas, conversar con mujeres

mayores de sesenta años que bajo ningún pretexto querían abandonar su sitio, su casa, sus animales. Adentrarse en ese Chile profundo de un pueblo sin direcciones ni números en las casas, donde, sin embargo, ninguna carta se pierde. Entender las fortalezas de lazos de apoyo entre vecinos, con sus estrategias de cuidado mutuo, resulta clave para potenciar un sistema de reconstrucción que a ellos les sirva, que cuente con ellos, que se apoye en ellos mismos.

Una de las conclusiones importantes que pudimos sacar fue conocer el rol indispensable que tienen los vecinos en la reconstrucción, siendo fundamental su incorporación en el proceso, ya que esta abre oportunidades de empleo y capacitación. El trabajo en terreno nos permitió entender por qué algunas políticas sociales deben flexibilizarse. Por ejemplo, procurar que la falta de regularización de las sucesiones no sea un obstáculo para la obtención de subsidios habitacionales, lograr la formalización de la tenencia, o generar un sistema de excepciones a través de iniciativas legislativas.

Una proporción importante de los hogares está constituido por adultos mayores. Muchos de ellos requerirán apoyo directo y deben generarse intervenciones interdisciplinarias para ellos. Si no estuvieran allí, más de la mitad del pueblo se va con ellos. Se sugiere priorizar la intervención a los hogares de acuerdo al nivel de emergencia y potencial de desarrollo. La política pública tiene que buscar respuestas adecuadas para pueblos sostenidos en base a población mayor y pequeñas escuelas.

La intervención frente al desastre se constituyó en una enorme oportunidad de formación, tanto para estudiantes como para académicos. Para estudiantes, fue una posibilidad de compromiso específico con una situación social del país. Estar cerca de la angustia humana, con las pérdidas y sus expresiones de fortaleza, el poder trabajar en un modelo de intervención interdisciplinario donde ellos mismos podían realizar aportes específicos. Poner sus conocimientos y sus destrezas profesionales en juego. Estar con sus profesores en el cotidiano, dedicados todos a mejorar un sistema de diagnóstico y reconstrucción, fue una tremenda experiencia pedagógica. El formarse con el otro, el entender la disciplina caminando en terreno, debatiendo con otros estudiantes y profesores, complementando saberes, fue una oportunidad señera que marcó fuertemente su formación.

También para los académicos, vivir una Escuela codo a codo. Compartir con las personas afectadas. Vivir la experiencia de organización interdisciplinaria en terreno, transformarlas en reuniones de reflexión sobre lo vivido en el día, la recapitulación y análisis, fueron una extraordinaria oportunidad. Así se generaron algunos proyectos de investigación FONDECYT en conjunto con Arquitectura sobre resiliencia comunitaria y artículos especializados en el tema, además de la incorporación de la temática en los contenidos de cursos de pregrado.

Sin embargo, aún nos queda un desafío mayor: la universidad puede generar a la luz de esa experiencia y de los conocimientos interdisciplinarios, un modelo más adecuado de intervención frente a desastres. Si vivimos en un país donde ellos son parte de la rutina periódica de los siglos, si nos

acompañaron no solo ayer, hoy y en el futuro, es nuestra exigencia moral, como cuerpo académico y estudiantil UC, el diseño y la puesta a punto de un modelo de intervención integral, que sienta las bases para un trabajo más efectivo, adecuado y oportuno. Donde el foco no sea solo la reconstrucción material, sino también la reconstrucción del tejido social, de la cultura y la vida.

Debemos dar vuelta el sentido de la emergencia en un canon de desarrollo sustentable, donde el respeto por las personas y su dignidad inalienable estén en el centro del modelo de trabajo, y constituyan su guía irrenunciable. Como Universidad debemos mantener el compromiso de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas afectadas así como aportar en el diseño de estrategias viables y oportunas frente a futuros eventos de esta naturaleza.

Facultad de Medicina

Dr. Luis Ibáñez Anrique

DECANO • FACULTAD DE MEDICINA

Para la Facultad de Medicina colaborar en un programa de apoyo a comunidades afectadas por el terremoto del 27 de febrero de 2010, ha sido una importante oportunidad para reafirmar nuestra misión de servicio al país. Reconocemos que esta catástrofe afectó fundamentalmente a localidades que ya eran vulnerables desde el punto de vista de la salud, lo que hizo más patente la necesidad de hacerse presente y colaborar desde lo humano y lo técnico en momentos en que las comunidades tenían gran aflicción.

Docentes, alumnos y funcionarios de las Escuelas de Medicina, Enfermería, Odontología y de la Red de Salud se incorporaron inmediatamente ocurrido el terremoto a colaborar en diversas instancias de ayuda con gran responsabilidad y dedicación. Se estableció comunicación con algunos encargados regionales de salud para evaluar sus necesidades específicas, de forma de llegar con la ayuda que requerían y sumarse con la mayor efectividad posible en las tareas que los propios equipos locales habían asumido desde el primer momento.

En las diferentes etapas del proceso, nuestro apoyo se hizo presente en distintos ámbitos: hospitales, centros de salud primarios y en la comunidad de las zonas afectadas. Se enviaron grupos de trabajo interdisciplinarios que rotaron en forma semanal o quincenal durante los primeros cinco meses, y se colaboró con equipos de salud de la comuna de Cobquecura, del Maule Norte (Vichuquén, Curepto, Hualañé), en otras comunidades de la Región de O'Higgins, Maule y Biobío; y en Juan Fernández. Estos grupos realizaron atención de pacientes en hospitales y centros de salud (control de programa de crónicos, agudos, urgencias, atención domiciliaria de postrados, adultos mayores, apoyo psicológico a equipos, catastro de necesidades, diseño de programas comunitarios y apoyo a programas de vacunaciones, entre otros), operativos de salud, operativos de levantamiento de viviendas, apoyo espiritual, recolección y entrega de insumos.

Posteriormente se generaron proyectos de intervención a mediano y largo plazo para mantener el apoyo y contacto con la zona, entre los que destacan, la colaboración clínica y docente, y la asesoría técnica.

Como parte de la colaboración clínica y docente, se enviaron internos y alumnos de Enfermería y Medicina a comunas como Cobquecura, Vichuquén, Curepto y Pelluhue, con el fin de realizar actividades asistenciales supervisadas. En el área de asesoría técnica, la Facultad de Medicina apoyó el rediseño del sistema de atención de salud en Pelluhue, iniciativa enmarcada en un convenio con Un Techo para Chile. A la fecha se han realizado reuniones entre equipos de trabajo locales y de la Universidad, visitas guiadas a los Centros de Salud Familiar (Ancora) y se planificó un programa de colaboración que abarca aspectos de capacitación, asesoría y docencia.

De la labor desarrollada frente al terremoto han surgido desafíos interesantes para nuestra labor docente, como por ejemplo, la necesidad de desarrollar y reforzar competencias para enfrentar cri-

sisen el personal de los equipos profesionales y técnicos que trabajan en salud. Gatillado por esto, el equipo de Psiquiatría implementó en 2010 un Diplomado de apoyo en situaciones de desastres. Por otra parte, el Departamento de Salud Pública en conjunto con la Escuela de Arquitectura, desarrolló un proyecto orientado a la temática de vivienda saludable –Familias vulnerables de Hualañé–, desde el cual emerge la propuesta de un curso interdisciplinario en esta temática para 2011. Como estas, otras iniciativas están en gestación.

La naturaleza de nuestra tierra, sin duda, nos enfrentará a nuevos desafíos futuros, por lo que es un deber para nuestra institución el formar jóvenes comprometidos con el devenir de la sociedad. Parte de nuestra misión es generar instancias de formación para que las nuevas generaciones desarrollen las fortalezas para enfrentar el futuro con responsabilidad y que faciliten el desarrollo de nuestro país con equidad, para asegurar que todos tengan acceso a una mejor calidad de vida.

Las actividades académicas reúnen aquellas iniciativas desarrolladas en el contexto de la formación profesional que entrega la Pontificia Universidad Católica de Chile. Corresponde a actividades de cursos, tesis, prácticas o memorias que centraron sus temáticas en el terremoto.

Las diferentes unidades académicas decidieron aportar desde su disciplina a la reconstrucción de Chile. Pusieron al servicio del país sus recursos académicos, sacaron el aprendizaje a la calle y le otorgan a los estudiantes la posibilidad de aprender desde el aporte real.

Las actividades que aquí se presentan fueron desarrolladas por alumnos y académicos en el contexto de cursos y procesos formales de formación.



Indumentaria en el contexto de responsabilidad social empresarial



LUGAR
Región del Maule.

ACADÉMICOS
Francisca Menichetti, Rosario Sánchez, Ignacia Sánchez (ayudante).

El proyecto buscó insertar a los alumnos en la realidad de una empresa del mercado local textil para ser capaces de detectar nichos de oportunidades y generar proyectos de diseño que aporten a la empresa apelando a la responsabilidad social de ésta, por medio de productos indumentarios.

El trabajo se realizó a través del contacto con dos empresas de *retail* chilenas interesadas en recibir propuestas de colecciones que, de comercializarse, debían generar recursos para ser donadas a familias afectadas por el terremoto. Con esta información se trabajó con los alumnos insertándolos en las temáticas propias del diseño de indumentaria. El curso fue dividido en dos grupos, uno de

los cuales trabajó con la marca Umbral y el otro con Foster.

Durante el semestre los alumnos analizaron campañas de responsabilidad social y estrategias utilizadas por marcas de productos de diseño. Con esta información, los grupos fueron divididos en parejas, las que propusieron proyectos y estrategias diferentes para cada una de las zonas de la Región del Maule.

Con colecciones de indumentarias, los alumnos debían gestionar ayudas para los afectados a través de recaudación de dinero, creación de conciencia e identificación del consumidor con el problema. Las estrategias y prototipos fueron desarrollados por los alumnos, y presentados a cada marca, durante el examen final.

Gracias a la elaboración de este trabajo, los alumnos pudieron conocer de cerca el funcionamiento del mercado del diseño textil e indumentaria, y aplicar los conocimientos adquiridos en materias de

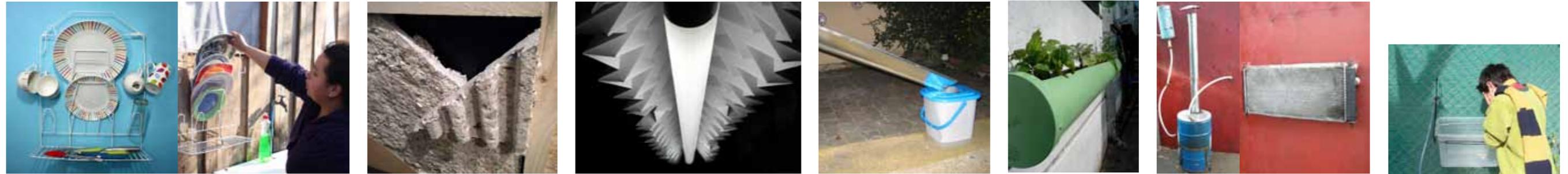
diseño integral para la creación de valor en una empresa del mercado textil.

El curso Taller de Mercados permitió a los alumnos comprender cómo operan los entornos competitivos en el diseño de indumentaria, reconocer la labor de un diseñador dentro de la estructura de una empresa y analizar cómo éste puede ser un aporte en el crecimiento y tener un rol activo en el mejoramiento de la gestión de la empresa. Al mismo tiempo, pudieron experimentar en el diseño de colecciones, y manejar todos los pasos requeridos para crear una colección de moda y su puesta en venta, desde la identificación de tendencias hasta la difusión.

Al fin del semestre los alumnos fueron capaces de generar una propuesta de colección coherente con la línea comercial de la empresa, orientando los proyectos al mejoramiento de la situación crítica de Chile.



Mínimo...
pero no tanto



LUGAR:
San Bernardo, Región Metropolitana;
Retiro, Región de O'Higgins.

ACADEMICOS:
Patricia Manns y Andrés Ariondo.

En el marco del concurso organizado por el Centro de Innovación Social CIS de Un Techo para Chile, llamado "Crea por Chile", alumnos de la Universidad desarrollaron productos de mínima intervención y máxima implementación. El desafío del curso Taller de mercados, fue desarrollar ideas innovadoras, proyectos implementables y con un alto grado de rentabilidad. A partir del estudio del usuario y del contexto, los alumnos complementaron esta visión con un modelo de negocios que apuntaba a la implementación y a la viabilidad productiva y del mercado.

La condición de emergencia y de inmediatez, producida por la catástrofe del terremoto, motivó a los alumnos al desarrollo de productos que fueran realmente funcionales y de uso cotidiano. En este



escenario, la experiencia superó el enfoque académico por la profunda relación establecida con los usuarios, el trabajo en terreno y el resultado e impacto que tuvieron las propuestas en la comunidad.

El desafío de los alumnos fue desarrollar productos que se insertaran dentro del marco de "vida de emergencia" y que se generaran, además, a partir de la observación y estudio de los usuarios, el contexto y las oportunidades de diseño que se desprenden de mapas sistémicos-conceptuales desarrollados por los alumnos, bajo la supervisión del equipo del Centro de Innovación.

Durante el semestre los alumnos trabajaron sobre la necesidad de generar productos de emergencia que resolvieran necesidades básicas detectadas y anticipadas por el CIS. La comunidad cooperó abriendo las puertas

de sus hogares y participando colaborativamente en el desarrollo, testeó e implementación de los proyectos.

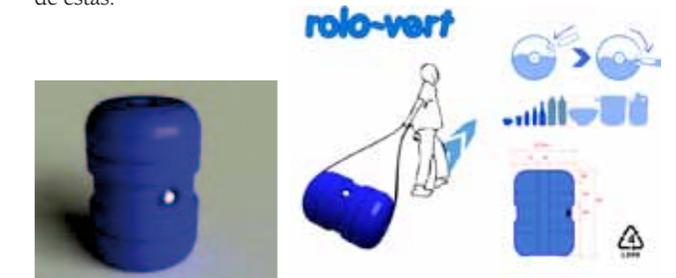
Las diferentes etapas que constituyeron el proyecto fueron: estudio del usuario, detección de oportunidades y creación de mapas conceptuales, propuestas innovadoras para el concurso Crea por Chile, realización de diseños funcionales, testeos, rediseños y retorno a la comunidad para evaluación y *feedback* posterior al uso.

Las propuestas tuvieron una gran aceptación y nivel de impacto en la comunidad, no solo desde el objeto mismo, sino desde la pertinencia de estos a necesidades que los usuarios mismos detectaban o intuían, pero cuyas soluciones no existían o no abarcaban la problemática desde el uso.

Los doce proyectos entregados consideraron

organizadores en espacios mínimos; planchas de pulpa de celulosa para aislación térmica; soportes para hervidores de agua; escurridores verticales; huertos en miniatura; calderas de termo sifón y un manual de reparaciones y mejoras para la vivienda mínima.

Como parte del proyecto, los alumnos participaron de forma voluntaria en la construcción de viviendas de emergencia en la localidad de Retiro, con el fin de acercarse a la realidad de las familias y participar en el proceso de implementación de éstas.





Taller Mercado I - II

LUGAR

Vichuquén y Curepto,
Región del Maule.

ACADÉMICOS

Eduardo Castillo, Natalia Correa
(ayudante).



Desarrollado como un taller colaborativo entre diseñadores y pequeños productores locales, el proyecto surgió a partir del contacto establecido por los propios artesanos de las comunas de Vichuquén y Curepto, con los respectivos municipios y personas a cargo de proyectos de desarrollo local.

Gracias a algunos viajes a la zona, los alumnos realizaron un catastro a través del cual se detectaron oportunidades de trabajo e instancias de contacto con los productores.

Con esta información se diseñó un plan de trabajo que se presentó junto a propuestas para cada productor, con el fin de realizar un trabajo en conjunto. Los diferentes grupos se abocaron al desarrollo de una propuesta de diseño destinada tanto a la generación de recursos económicos, como al mejoramiento de las condiciones productivas.

El proyecto se realizó durante los meses de abril y julio. Algunos de los productos desarrollados fueron: en artesanía, dos proyectos en greda blanca y un tejido a telar. De ellos dos fueron postulados al concurso Crea Chile del Servicio de Cooperación Técnica SERCOTEC, donde pasaron las primeras dos etapas de selección.

En el área de desarrollo silvo agropecuario, se desarrollaron dos proyectos, uno enfocado en la apicultura, producción de miel en la comuna de Curepto; y otro focalizado en la producción de papayas en la localidad de Lipimávida, perteneciente a la comuna de Vichuquén.

Gracias al desarrollo de este proyecto, los alumnos pudieron conocer la realidad local de la zona y desarrollar dinámicas de trabajo junto con los pequeños productores. De la actividad se desprende

una valoración de los esfuerzos para, a partir de este conocimiento empírico, desarrollar nuevas propuestas de diseño.

Algunos de los alumnos que participaron del proyecto fueron Florencia Broussian, Andrea Guzmán, María José Carmona, Camila Ríos, Constanza Herrera, Constanza Justiniano, Valentina Branada, Trinidad Errázuriz, Cristopher Leiva, Rosario Soffia, Carla Chapiró, Catalina Jorquera, Soledad García, Mary Albornoz, Paula Zlosilo y Laura Gutiérrez.

Productos para la reconstrucción

LUGAR

Región del Maule.

ACADÉMICOS

Federico Monroy y Nicolás Arévalo
(ayudante).



Desarrollado en el marco del Taller de Calidad I y II de la Escuela de Diseño, buscó crear muebles en base a la responsabilidad social y a la contingencia nacional. Contó con el auspicio de la empresa AMBITEC y estuvieron orientados a nuevos mercados.

El proceso de los alumnos se inició con el reconocimiento de una demanda inminente de equipamiento en viviendas mínimas y de emergencia. Se aprovechó la oportunidad desde la perspectiva de la innovación y el diseño de productos funcionales para espacios reducidos, de alto valor agregado y transversalidad, de interés para empresas y para el mercado universal.

Cabe destacar que frente a la situación de tragedia y a la experiencia de observar problemas que superaban la magnitud imaginada, el trabajo de los alumnos

se destacó por el peso y la responsabilidad que pusieron en él.

Gracias a este trabajo se pudo definir que el objetivo de diseño fuera potenciar la dignidad de las personas, tanto como usuarios, clientes y destinatarios meritorios de productos pertinentes y de calidad, desprovistos de precariedad o improvisación.

Algunos de los proyectos desarrollados fueron Closet abatible, Mueble de cocina despegable, Apart y Módulo Blow.

El curso estuvo compuesto por los alumnos Ignacio Castro, Paula Burgos, Marlene López, Diego Maturana, Pia Vergara, Francisca Zeppelin, Francisca Zech, Rebeca Salgado, Paula Bulnes, Francisca Albornoz, Omar León, Juan Pablo Bascuñán, María Paz Donoso, Laura Palazuelos, José Cruz, Matías González y Constanza Rotman.



Escuela de Arquitectura

A raíz del terremoto del 27 de febrero de 2010, la Escuela de Arquitectura –cuya enseñanza se enmarca en una “voluntad de lo real”– definió una intensa agenda de trabajo que comprometió a profesores y estudiantes en conjunto con el Centro de Políticas Públicas UC.

Dicha agenda tuvo dos etapas: una primera de emergencia, con acciones concretas realizadas durante los meses de marzo y abril, y una segunda de reconstrucción a partir de entonces, en base al desarrollo de propuestas arquitectónicas, de diseño urbano y recuperación patrimonial. Ambas etapas consideraron una serie de actividades focalizadas en la Región Metropolitana y principalmente en la Región del Maule, y con particular interés en la localidad de Curepto.

La primera etapa de emergencia se centró en liderar un intenso catastro de daños realizado en diversas zonas devastadas, a partir de la coordinación y capacitación de equipos de catastro tanto de los estudiantes de la propia Escuela como de otras, a cargo principalmente

de los profesores del área de tecnología. Por otro lado, con la colaboración de todos los talleres de formación y el Centro de la Madera UC, se diseñaron y construyeron 16 viviendas de emergencia progresivas (VEP), para familias afectadas de la localidad de Curepto, donde, con costos y materialidades similares a la vivienda de emergencia que existe en Chile, se privilegiaron las variables de confort climático y mejoramiento progresivo. Del mismo modo, se llevó a cabo el apuntalamiento de edificios dañados de carácter patrimonial de la misma localidad, como la iglesia y la fachada de la calle principal.

La segunda etapa se focalizó en realizar un conjunto de proyectos para reconstrucción de edificios de valor patrimonial, principalmente las iglesias y capillas de adobe de la zona del Maule escogida, así como edificaciones de carácter social. Asimismo modo, se realizaron talleres focalizados en temáticas urbanas, de vivienda y de nuevas tecnologías. Esta etapa se encuentra aún en desarrollo en colaboración con los planes del MINVU.

Talleres de formación

PROYECTO

Taller de Inicio / Proyectos Elementales

ACADÉMICOS Y AYUDANTES

Pilar Urrejola, Cristián Olivos, Tomás Folch, Emilio de la Cerda, Gabriela del Río, Pedro Hoffmann, Sebastián Mundi y Martina Staudt.

PROYECTO

En Torno a una Habitación_ Mediaguas en la localidad de Curepto

ACADÉMICOS Y AYUDANTES

Wren Strabucchi, Sandra Iturriaga, Marcela Sarovic, Rodrigo Pedraza, Rocio Costa, Logna Barrientos, Guenia Nussbaum, Daniela Arancibia, Paula Orta y Tomás Echiburú.

PROYECTO

Infraestructura para la Emergencia / Cuartel de Bomberos en Cerro Navia - Rencá

ACADÉMICOS Y AYUDANTES

Teodoro Fernández, Rocio Hidalgo, Tomás McKay, Carolina Portugués, Martín Correa y Bernardita Devilat.

PROYECTO

Reconstrucción Caletas Pesqueras en la VII Región. Casos de Llico, Duao y La Pesca

ACADÉMICOS Y AYUDANTES

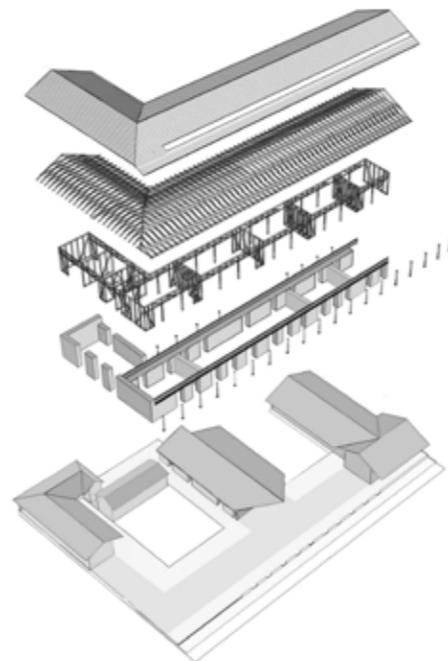
Sebastián Irarrázaval, Sebastián Hernández, Alejandro Soffia, Guillermo Hevia, Macarena Burdiles.

PROYECTO

Nueva Urbanidad Rural en las localidades de Sauzal, Nirivilo, Empedrado, Huerta del Maule

ACADÉMICOS Y AYUDANTES

Enrique del Río, Pilar García, Martín Labbé, Mario Carreño y Josefina del Río.



Talleres de ejercitación

PROYECTO

Estructuras Híbridas. Emergencia y Reconstrucción Plaza Público Cubierta de Uso Múltiple, XIV Concurso CAP 2010

EQUIPO

Arturo Lyon y Nicole Rochette.

Se buscó la exploración de piezas urbanas claves en este proceso, estructuras que debían responder a usos propios de un período de emergencia para luego transformarse en estructuras urbanas activas, que formarán parte de la nueva identidad de las ciudades destruidas. Así, asumiendo un rol híbrido en el que una misma estructura permita responder a múltiples actividades de emergencia y postcatástrofe.

El taller se enmarca dentro del tema del XXIV Concurso CAP, adaptando este encargo al contexto de emergencia y reconstrucción de ciudades de la Región O'Higgins, Maule y Biobío.



PROYECTO

Iglesias y Capillas del Maule. Curepto, La Huerta, Hualañé y Chanco

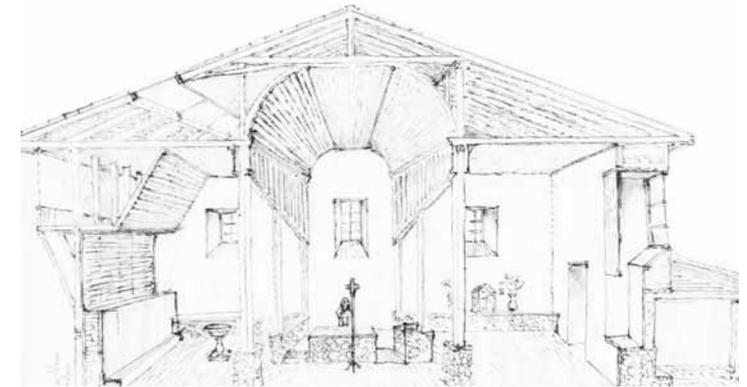
EQUIPO

Alex Moreno y Cristián Larrain.

El terremoto de febrero de 2010 provocó una grave destrucción del patrimonio arquitectónico de la zona central y sur del país, especialmente de los templos, iglesias y capillas de la Región del Maule.

La Escuela de Arquitectura hace posible la unión del trabajo académico y los requerimientos reales, creando talleres que tienen como propósito ejercitar el aprendizaje y servicio como modelo académico. Su objetivo en este caso fue colaborar en proyectos de restauración de iglesias de la Región del Maule, específicamente de las localidades de Hualañé, Putú, Curepto y La Huerta.

El objetivo de esta iniciativa fue diseñar proyectos que rescataran los elementos esenciales de su identidad local y posibilitaran una nueva relación de las iglesias con sus entornos.



PROYECTO

Radical Nature. Catástrofe – Cambio Climático – Micro Ecologías Propuestas Urbanas y Micro Ecologías en la desembocadura del Río Mataquito

EQUIPO

Pedro Alonso, Carolina Contreras, Lia Aliaga.

PROYECTO

Estrategias de Re Asentamiento. Territorio. Espacio Público. Comunidades Poblados de Borde Costero. VII Región del Maile.

EQUIPO

Carolina Katz, Martín Andrade.

PROYECTO

Territorio y Memoria: Reconstrucción del último ramal Talca – Constitución

EQUIPO

Augusto Angelini, Andrea Von Chrismar.

PROYECTO

Lote 3x20. “Haciéndonos cargo” Población Los Navío

EQUIPO

Rodrigo tapia, Orlando Vigouroux.

PROYECTO

Vivienda y Reconstrucción. El caso de Santiago Poniente

EQUIPO

Sebastián Gray, Francisco Vergara y Ximena Schnaidt.

PROYECTO

Reconstrucción. Domicilio Urbano. Estrategias de Reconstrucción Urbana en Talca

EQUIPO

Rodrigo Pérez de Arce, Sebastián Bianchi, Cristián Maze.

PROYECTO

Contra la generación de Guetos. Propuestas de Sistemas de Viviendas de Integración Social en Talca.

EQUIPO

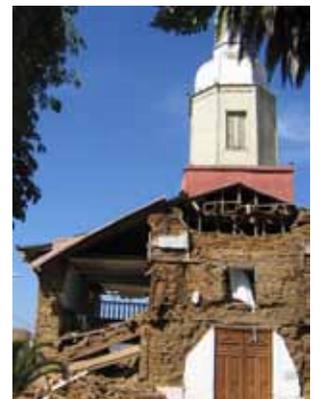
Arturo Torres.

PROYECTO

Infraestructura Productiva y Espacio Público en Talca, Constitución y San Javier

EQUIPO

Ricardo Abuaud, Carolina Contreras, Catalina Picon.





Aulas de titulación

PROYECTO
Material + Programa + Territorio
Equipamiento Social Maule Costa.
Edificaciones en Madera

EQUIPO
Juan José Ugarte, Paula Martínez.

PROYECTO
Vivienda Incremental

EQUIPO
Margarita Greene.

PROYECTO
Maule Costa Intervenir en Zonas de
Riesgo
Diseño Urbano, Infraestructura y
Equipamiento Costero

EQUIPO
Claudio Labarca, Jorge Heitmann.

PROYECTO
Reconstrucción del Espacio Litúrgico

EQUIPO
Juan Ignacio López, Tomás Swett.

PROYECTO
Reconstruyendo el patrimonio.
La ruta camino real del Centro del
Corregidor de Colchagua

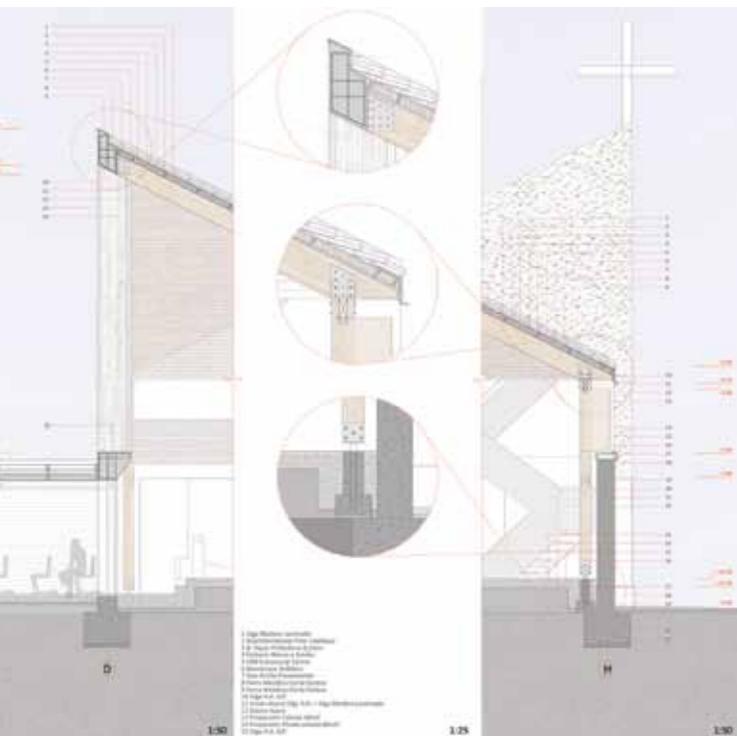
EQUIPO
Hugo Mondragón, Macarena Cortés.

PROYECTO
Curepto ¿Qué tecnología usar para la
reconstrucción?

EQUIPO
Claudio Vásquez.

Luego de formar parte del grupo de académicos que permaneció quince días trabajando en las localidades de Curepto y Hualañé, y de conocer de cerca los problemas de la zona, los académicos ofrecieron el trabajo de su taller para desarrollar un proyecto que buscar reponer la sede social de la localidad de Cancha Rayada, entregando valor a la propuesta a través de su desarrollo en madera.

Durante los meses que duró el curso, los alumnos desarrollaron prototipos en el material propuesto, para reemplazar la antigua sede y mejorar las condiciones de esta. Los proyectos consideran un terreno mayor al anterior y son levantadas en conjunto con la comunidad.



TALLER Planificación territorial y reconstrucción post desastre

LUGAR
Licantén, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Geraldine Heerrmann
y Sofía Carrasco.

El Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales a través del Taller de postgrado del programa de Magíster de desarrollo urbano y de asentamientos humanos y medioambientales decidió trabajar en la definición de planes, estrategias y proyectos de reconstrucción postdesastre en la comuna que bordea el río Mataquito, Licantén, con énfasis en la creación de medidas de prevención de riesgos y soluciones para orientar y condicionar un desarrollo urbano sustentable.

Las propuestas de trabajo incluyeron temas de diseño y planificación urbana. Ejemplos de los posibles proyectos de planificación esperada fueron: planes de ordenamiento territorial postdesastre, desarrollo de nuevos instrumentos y estrategias de reconstrucción postdesastre, proyectos de defensa fluvial, recuperación de zonas ribereñas,



proyectos de recuperación de infraestructura y abastecimiento, proyectos de infraestructura de protección y espacio público, proyectos de recuperación de economía local, participación y gestión ciudadana de reconstrucción, etc.

Se decidió considerar como área de estudio la cuenca, unidad territorial sistémica limitada por su geografía y sus características geomorfológicas e hidrológicas. Priorizando, el estudio de una unidad territorial que permitiera la identificación de soluciones sustentables en base al entendimiento del sistema costero-interior.

El curso y la línea de investigación de las propuestas, fueron: (a) el estudio de un territorio, identificando sus tendencias,

conflictos, riesgos y oportunidades, (b) la formulación de un plan y una estrategia de desarrollo y (c) su implementación mediante proyectos urbanos que dispongan, entre otras dimensiones exigibles, de un componente sustentable. Todas las propuestas de trabajo consideraron un enfoque no solo reactivo frente al desastre identificado, sino que necesariamente preventivo, de manera de asegurar la sustentabilidad a largo plazo de las soluciones.

La experiencia permitió acercar la academia, los estudios y ejercicios universitarios a una situación concreta de aplicación real, con información existente y otra levantada tras una visita a terreno y el análisis de los datos. El análisis de casos

internacionales en la primera etapa del taller transversal, fue enriquecedor para los alumnos para entender cómo los fenómenos asociados a riesgos naturales son enfrentados en otras partes del mundo y cómo los asentamientos deben considerarlos para su localización.

La relación naturaleza-geografía-asentamientos humanos cobra fuerza en sus enlaces sensibles e interdependientes, presentando no sólo un desafío sino que también una oportunidad para prevenir eventos de mayores desastres, así como de preparar soluciones reactivas frente a su ocurrencia, que privilegien la seguridad de las personas y de sus estilos de vida.

Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal



Catastro agrícola complementario en zonas rurales de Curepto

LUGAR
Curepto, Región del Maule.

ACADEMICOS
Iván Peña.

Luego del terremoto que afectó al país, cuyo epicentro se determinó cercano a la ciudad de Curepto, se hizo necesario determinar con precisión el nivel de daños de las zonas secano costero y secano interior, tanto a nivel social, como a nivel de infraestructura de riego y producción, a fin de generar un plan de recuperación integral, antes del inicio de la siguiente temporada agrícola.

El curso de Estadística de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal (FAIF), durante el segundo semestre del año 2009, realizó junto al programa PuentesUC, un catastro para diagnosticar necesidades de pequeños y medianos agricultores en la comuna de Colina.

Replicando esta iniciativa, se decidió trabajar en la comuna de Curepto, apoyando al programa Prodesal de Instituto de Desarrollo

Agropecuario (INDAP), en el establecimiento de lineamientos que permitieran generar un plan de acción posterior para abordar los desafíos detectados.

La encuesta reveló que la población consultada eran, en su mayoría, familias rurales con cultivos de autoconsumo, que habitaban viviendas de adobe con extensión en madera, generalmente heredadas. Dentro de las actividades productivas se encontraron cultivos de forraje y trigo, frutas y hortalizas para autoconsumo, ausencia total de invernaderos producto del terremoto, producción de miel y polinización, venta de miel en menor escala y baja ganadería, especialmente ovejas para producción de mantas, frazadas y calcetines.

Sobre la infraestructura de riego, el trabajo en terreno de los alumnos, estableció que el agua provenía

mayoritariamente de noria y vertiente, con uso de bombas y con importante déficit en la cantidad requerida.

La información levantada permitió entregar mayores antecedentes al municipio y efectuar una planificación por parte de los ejecutores, coherente con las necesidades de la población. Y, para los alumnos UC, la posibilidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos de estadística a través de la toma de la encuesta.

La actividad incluyó más de sesenta encuestas realizadas en zonas designadas como prioritarias por el municipio de Curepto, mediante la cual se obtuvieron datos que pudieron ser procesados por los alumnos del curso.

Los objetivos de la actividad fueron: (a) aportar en la generación de datos e información para tomar decisiones en pertinentes



zonas rurales, (b) apoyar con información sistematizada en la generación de planes de intervención en zona rural y (c) generar una instancia práctica para el aprendizaje de la estadística en alumnos de Agronomía e Ingeniería Forestal.

Al finalizar el análisis de los datos, el municipio recibió capacitaciones en relación al manejo de la base de datos entregada.

Estudio de economía familiar en aldeas MINVU

LUGAR
Talca y Constitución, Región del Maule.

ACADÉMICA
Marjorie Murray.

A partir del interés por vincular la labor de la sociología con las comunas y personas afectadas por el terremoto, junto al interés del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) por conocer el funcionamiento de las llamadas "aldeas", alumnos de quinto año realizaron su

taller de titulación indagando en la realidad económica de las aldeas establecidas como barrios de emergencia para familias que habían perdido sus hogares a raíz del terremoto.

Así se establecieron dos etapas de trabajo: la primera centrada en recoger información en terreno, con respecto a las impresiones de los individuos de estudio; y, la



segunda, una etapa teórica de revisión bibliográfica donde se analizaron conclusiones en base a los hallazgos encontrados.

Los objetivos de la investigación estuvieron centrados en analizar los cambios en la economía sufridos por las familias que habitan aldeas, desde la pérdida de sus viviendas el 27 de febrero de 2010. Asimismo, la identificación y descripción de las expectativas y proyecciones referidas a su economía familiar. También para anticipar eventuales problemas económicos y sociales que pudieran aparecer en el mediano plazo, se realizó una identificación de la economía familiar según el sector productivo en el que se ocupaban los habitantes de las aldeas.

Durante la ejecución del trabajo también se trabajó fuertemente en describir las valoraciones y significaciones asociadas a la estructura económica de los hogares que

habitan las nuevas aldeas, y la identificación de las estrategias económicas adoptadas por los hogares en relación con sus percepciones y valoraciones.

La aproximación etnográfica a la realidad de las familias afectadas por el terremoto, permitió enriquecer el conocimiento disciplinario acerca de las familias en situación de vulnerabilidad, además de otorgar una mayor precisión y agudeza para detectar temáticas sociales que afectan la configuración social y económica de las familias.

La investigación tuvo una duración de cinco meses, fruto de los cuales, actualmente, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) cuenta con información respecto de algunas problemáticas que les permitirán establecer ajustes y generar nuevas políticas conociendo en detalle el escenario donde se desenvuelven.

El trabajo fue desarrollado por las alumnas Constanza Baasch y Camila Montero.

Facultad de Ciencias Sociales

Instituto de Sociología



Participación ciudadana de las organizaciones comunitarias en la reconstrucción de la comuna

LUGAR
Curepto, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Marjorie Murray.

Estudio académico cualitativo correspondiente a Taller de titulación. Nació de la necesidad de conocer y entender la participación ciudadana de las organizaciones comunitarias surgidas a partir de la reconstrucción en la comuna de Curepto.

El objetivo principal del estudio fue realizar una caracterización del fenómeno de la participación, para lo cual se definió el concepto de reconstrucción a partir de las percepciones de los propios actores, con el fin de entender el contexto desde su propia perspectiva.

El alumno observó los roles que las organizaciones adquieren durante el proceso y se instaló como un observador activo en las instancias de participación; evaluó el tipo de participación de acuerdo a un modelo atingente y describió las expectativas de los actores involucrados. Se realizaron

entrevistas en profundidad a presidentes de las organizaciones comunitarias más representativas de la comuna y a funcionarios municipales directamente vinculados con el problema de estudio, abarcando el área urbana de la comuna.

Durante el proceso de trabajo se estableció un enlace directo con la municipalidad de Curepto, a través del departamento de Planificación, lo que facilitó el acceso a la información formal de las organizaciones comunitarias existentes. Junto al municipio se estableció un plan de acción, en virtud del cual se realizó la selección de la muestra, a la que se accedió paulatinamente, a medida que se conocía el campo de estudio. La información recopilada fue analizada metódicamente y sistematizada en un informe de investigación y una presentación de resultados,

la que se presentó en el Instituto de Sociología UC, como requisito curricular de evaluación, y en la Secretaría de Planificación Comunal de la municipalidad, con el propósito de apoyar con información el proceso de reconstrucción de Curepto.

El desarrollo del trabajo permitió al alumno Javier Azócar conocer el trabajo vinculado al desarrollo local de un municipio pequeño, en un ámbito rural, con escasez de recursos y en situación de desastre. Junto con eso posibilitó el aprendizaje de técnicas de investigación, especialmente en metodología cualitativa, así como la comprensión de manera acabada, de todas las etapas de un estudio científico.

El carácter de la investigación aplicada permitió comprender los alcances y particularidades de dicha modalidad de trabajo, así como sus limitaciones

desde el punto de vista de la gestión de los resultados y sus posibilidades de generar un cambio a nivel de políticas públicas.

A modo de propuesta, el estudio arrojó la posibilidad de diversificar y profundizar las instancias de participación en la fase de reconstrucción definitiva, especialmente para las organizaciones de carácter funcional, y optimizar el rol de los distintos actores involucrados, especialmente el Concejo Municipal y los presidentes de las organizaciones.

Estudio de capital social según género en Aldeas MINVU

LUGAR
Talca, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Marjorie Murray.



fin de establecer fortalezas y debilidades según género.

Para esto se desarrollaron dos metodologías de trabajo. La primera en terreno, a través de la cual se recogieron las impresiones y vivencias de quienes habitaban las aldeas; para luego, en una segunda etapa, revisar bibliografía que permitiera analizar las conclusiones en base a los hallazgos encontrados. El contacto con el MINVU permitió contar con una contraparte vinculante que tomara decisiones a partir de los resultados que se entregaron.

Respecto de los vínculos

sociales en condiciones de alta complejidad social, se buscó describir y comparar las dinámicas sociales al interior de cada aldea, desde una perspectiva de género y a partir de los significados de los propios habitantes. El foco en el capital social y en las diferencias de género, permitió comparar las herramientas que potenciaban el capital social masculino y femenino en aldeas compuestas por familias provenientes de diferentes lugares, a partir de sus propias percepciones.

La aproximación etnográfica a la realidad de las familias afectadas por el terremoto

enriqueció el conocimiento disciplinario de los alumnos, acerca de familias en situación de vulnerabilidad; además de otorgarles una mayor precisión y agudeza para detectar ciertas temáticas sociales que afectaban la configuración social y económica de estas familias.

Durante los cinco meses de la investigación, la alumna desarrolló material que permitió al MINVU conocer las dinámicas desarrolladas al interior de las aldeas, lo que facilitó el desarrollo de propuestas que apuntaron a un mejoramiento en la calidad de vida de sus habitantes.

Escuela de
Trabajo Social

Luego de participar como Escuela en el Operativo Curepto Hualañé, estudiantes de la carrera de Trabajo Social quedaron interesados en realizar sus prácticas profesionales en la misma zona, manteniendo y estableciendo un compromiso real con los lentos procesos de reconstrucción.

Tras el traspaso hecho por alumnos de Sociología de un diagnóstico y trabajo



de apoyo realizado junto al Comité de Vecinos, se buscó contribuir a la legalización de las organizaciones, a la gestión de redes sociales específicas, y a la exploración de la oportunidad de encontrar fuentes de financiamiento externas al municipio, tanto a nivel regional como local.

En la ciudad de Talca, los alumnos trabajaron junto a tres aldeas establecidas por el Hogar Cristo, a raíz del terremoto. En ellas, realizaron un diagnóstico participativo de los problemas sentidos por la comunidad, y presentaron propuestas de intervención en conjunto con el FOSIS. De las tres aldeas, actualmente solo queda una, con la cual se continuará el trabajo durante el año 2011. Las demás familias fueron derivadas a viviendas definitivas.

En la comuna de Curepto los estudiantes trabajaron en la identificación de organismos

de servicio público y privado que actúan en la comuna. Se establecieron una red de contactos y abrieron espacios de encuentro y conocimiento. Para ello, realizaron algunas reuniones donde las organizaciones fueron convocadas a mostrar sus objetivos y acciones, con el fin de generar lazos y

Práctica
profesional
desarrollada en
Región del Maule

LUGAR
Curepto y Talca, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Margarita Quezada.

potenciar la labor de cada una en el trabajo conjunto por la municipalidad.

Durante el año 2011 los alumnos han continuado su trabajo en las zonas afectadas, generando mesas de coordinación interinstitucional, en base a la información recogida durante el año 2010.

TRAS LA HUELLA DE
NUESTRA IDENTIDAD
DOCENTE Y ESTUDIANTIL

Archivos del liceo
Abate Molina,
una pieza clave
en la historia
escolar de Chile

LUGAR
Talca, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Sol Serrano, Robinson Lira, Camila
Silva, Luis Garcés, Rodrigo Sandoval.

Este proyecto derivó de la línea de impacto docente del proyecto Anillo, “la educación ante el riesgo de fragmentación social: ciudadanía, equidad e identidad nacional”, desarrollado por el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, cuyo principal objetivo es el establecimiento de vínculos con profesores de la educación pública y la cooperación en el fortalecimiento de sus competencias en el sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, así como también en el de su identidad docente.

A raíz de la pérdida material y espiritual que sufrió el sistema escolar tras el terremoto, el Instituto de Historia se acercó al liceo Abate Molina, de la ciudad de Talca, interesado en



conocer el estado de riesgo en que se encontraba el patrimonio documental e histórico conservado por el establecimiento desde el siglo XIX.

El objetivo del proyecto fue contribuir al rescate, limpieza y organización del archivo documental y la biblioteca histórica (donada por su propulsor y primer rector, José Ignacio Cienfuegos) que se conserva desde mediados del siglo XIX. Para esto, se realizó un programa de trabajo conjunto en el archivo del liceo, cuya plataforma de acción fue el curso de Archivistica –entre la sociedad del conocimiento y la memoria histórica– dictado por el profesor Rodrigo Sandoval en el Instituto de Historia UC. El curso introduce a los alumnos en conceptos básicos de archivos y archivística, propiciando la comprensión del manejo de la información dentro de unidades de archivo de diferentes características, entregando perspectivas para el análisis de las políticas de archivo desarrolladas en Chile.

En las tareas de recuperación

participaron tanto los docentes del área de Ciencias Sociales, como también los alumnos del establecimiento, especialmente los que formaban parte de la Academia de Humanidades, como Sonia Cares, Cristián Hernández, Liliana Garrido, María Eugenia Arellano, Mónica Jara, Paulina Barrientos, Héctor Figueroa y Jorge Saravia.

El proyecto consideró talleres de fuentes primarias para estudiantes y docentes de las ciencias sociales en función de las necesidades del currículo nacional; y trabajo de recuperación de archivo por parte de los alumnos del Liceo Abate Molina, actividades que buscaron

relevar la identidad local conectada con intereses en relación con la identidad del país y la del mundo hispanoamericano. Junto con eso se desarrolló un levantamiento de patrimonio único y propio que, además de enriquecer el trabajo pedagógico del liceo, impulsó un diálogo entre historiadores y profesores que permitió la construcción de lazos de cooperación tanto con la comunidad escolar como con la comunidad local y la entrega de herramientas que permiten a los estudiantes utilizar su propio archivo como fuente para mirar, conocer y escribir su propia historia.





Elaboración de línea de base de información territorial en la comuna de Chanco:

DISEÑO DE MODELO FÍSICO

LUGAR

Chanco, Región del Maule.

ACADÉMICOS

Cristián Henríquez, Jorge Quiñe, Claudio Tesser y Reinaldo Rioseco.



municipalidad de Chanco.

El trabajo fue desarrollado por las alumnas Javiera Zamora, Marta Morales y Constanza Maas.

Evaluación social escuelas básicas de Curepto

LUGAR

Curepto, Región del Maule.

ACADÉMICOS

Luis Abdón Cifuentes.



Proyecto desarrollado para el curso Evaluación de proyectos, dictado por el profesor Luis Abdón Cifuentes, de la carrera de Ingeniería Civil Industrial. Consistió en entregar una propuesta de reorganización de las escuelas de enseñanza básica de la comuna de Curepto, a partir de los daños sufridos tras el terremoto ocurrido en febrero de 2010.

A partir de este escenario, la municipalidad de Curepto se interesó en mejorar el sistema escolar (caso base) para aumentar la calidad de la educación en la comuna. Para el año 2010 el sistema escolar de la comuna se encontraba compuesto por veinticinco escuelas, de las cuales dieciséis eran unidocentes.

Dada la gran cantidad de escuelas de estas características y la necesidad, por parte de la municipalidad, de cerrar algunas de ellas, la primera variable de decisión se definió como el número de establecimientos que seguirían operando a partir de los próximos años. Para evaluar distintas situaciones se definieron cuatro escenarios con distintos establecimientos en funcionamiento. Se calcularon los flujos de caja correspondientes para finalmente calcular un valor presente neto a 10 años. Además se evaluó el cambio en la calidad de educación recibido por los alumnos en los cuatro escenarios, representado por los puntajes Sistema Nacional



de Evaluación del Desempeño (SNED) obtenidos por cada uno de los establecimientos en el año 2010.

Finalmente se llegó a la conclusión de que el escenario planteado como intermedio era la mejor opción. Esto en base a tres razones: la primera, fue que tenía el mayor aumento en el puntaje SNED de los alumnos que estaban siendo redistribuidos; la segunda, fue que el VAN de dicho escenario era

mejor que el caso base y no presentaba una diferencia significativa con el escenario radical; y, finalmente, la tercera, consideraba que cerrar escuelas era una medida poco popular por lo que hacía muy poco factible poder aplicarlo en el corto plazo.

Los alumnos que participaron del proyecto fueron: José Ignacio Dussillant, Federico Folch, Diego Quintana, Pablo Ugarte, Cristián Valenzuela y Cristián Weber.

Práctica profesional desarrollada por alumnas de Geografía. Luego del terremoto del 27 de febrero de 2010, la municipalidad de Chanco realizó una serie de catastros con el fin de generar un diagnóstico real de los daños ocurridos, y ofrecer soluciones coherentes en materia de reconstrucción de viviendas y obtención de subsidios.

Sin embargo, mucha de esta información no se utilizaba correctamente debido a la variedad de formatos y a lo incompleta que estaba. En ese contexto, se propuso la realización de una línea de base de carácter territorial de toda la información existente en la comuna, pero con énfasis postterremoto,

con el fin de establecer un insumo permanente para la gestión municipal y la futura implementación de un Sistema de Información Geográfico (SIG) en el municipio.

El objetivo del trabajo fue el diseño de un modelo conceptual, lógico y físico de manejo de bases de datos de información territorial para la comuna, que caracterizara las entidades identificadas en el modelo conceptual de acuerdo a su formato, tipología y atributo; a la vez que se diseñó el contenido que presentará la línea de base territorial de acuerdo a los requerimientos obtenidos en el modelo conceptual.

El parámetro de salida de información que se propuso, fue un modelo lógico para

el manejo de información espacial, en que se crearon plantillas para ser utilizadas en ArcGIS. Junto con eso se desarrolló un instructivo de uso y manejo, orientado a usuarios de nivel básico con un mínimo dominio de SIG. Esto se complementó con jornadas de capacitación a futuros usuarios de cada departamento de la municipalidad, donde se proporcionaron herramientas básicas para el uso y manejo del programa.

Finalmente se elaboró una cartografía digital actualizada que respondió a las necesidades presentadas por el municipio. Esta fue complementada por la información entregada por diferentes departamentos de la



Evaluación social proyecto reconstrucción Hogar de Ancianos Curepto

LUGAR
Curepto, Región del Maule.
ACADÉMICOS
Luis Abdón Cifuentes.



El terremoto ocurrido en febrero del año 2010 destruyó por completo el Hogar de Ancianos de la comuna de Curepto, el que pertenecía a la parroquia de la misma comuna. Los trece adultos mayores que lo habitaban debieron ser reubicados en el Hogar de la Madre Campesina, propiedad de la municipalidad. Las precarias condiciones en que se encontraban, obligó a las autoridades a buscar

una solución al problema, promoviendo la construcción de un nuevo hogar de ancianos para la comuna.

El desarrollo del proyecto se le encargó a la Escuela de Arquitectura, específicamente al Centro de Innovación de la Madera, quienes gracias al aporte de Antofagasta Mineral, dieron inicio al proyecto. Adicionalmente, era necesario aportar con una evaluación a la gestión de la operación misma que permitiera que el Hogar,

una vez construido, pudiera ser eficiente y económicamente sustentable en el tiempo, por lo que se definió un protocolo de servicio y se le asignaron responsabilidades y convenios con otras organizaciones del municipio.

El proyecto consistió en el desarrollo de un análisis de la situación base, a partir de viajes a la zona. Así los estudiantes conocieron el antiguo funcionamiento del Hogar y desarrollaron una propuesta coherente con la nueva infraestructura y con la realidad del edificio. Se propone una nueva estructura de ingresos y gastos, la que permite la estadia de más ancianos, en un mismo espacio y con un costo menor. Los cuatro puntos donde el trabajo entregó propuestas, fueron capacitación del personal, protocolo de servicio, recursos y convenios con instituciones.

Finalmente, el aporte real de este trabajo estuvo dado por las variaciones que a partir del estudio de costos se le dieron a los planos y al diseño del edificio. Esto ya que la rentabilidad se daba con un número mayor de ancianos de los considerados al inicio.

Además se establecieron convenios con el hospital, escuelas y municipalidad.

El grupo de alumnos participante estuvo formado por Santiago Alonso, Ingrid Jamett, Paulo Marín, Exequiel Munita, Clemente Ochagavía, Augustin Tardieu y Emilio Vergara.



Diplomado de salud mental en emergencias, desastres y catástrofes

LUGAR
Santiago, Región Metropolitana.
ACADÉMICOS
Humberto Marín y Rodrigo Figueroa.



Planificación, preparación y ejecución del primer diplomado en Chile y único en idioma español, que en 125 horas académicas trata once ejes temáticos relacionados con la prevención, intervención y recuperación de personas afectadas por emergencias y desastres. Este diplomado marca un importante hito para el país y como referencia regional para la profesionalización de la atención psicosocial en emergencias y desastres.

Durante los meses de abril y julio se planificó el trabajo, que en agosto y enero se llevó a cabo con la asistencia de

diecisiete alumnos, algunos de ellos provenientes de Antofagasta, Brasil y España.

El programa fue ejecutado en 125 horas, con actividades prácticas, ejercicios y clases teóricas, que incluyó una sesión de lanzamiento que se dictó de manera gratuita y fue abierta a la comunidad. El programa fue dirigido por Humberto Marín, psicólogo y magíster en Salud mental en Catástrofes de la Universidad Complutense de Madrid, quien se desempeña como director de Docencia y Extensión de la Unidad de Trauma, Estrés y Desastres. El subdirector fue Rodrigo Figueroa, médico psiquiatra jefe de la unidad de Trauma, Estrés y Desastre.

El diplomado sirvió como instancia de presentación a la comunidad de un programa que se especializa en la atención psicosocial en emergencias, desastres y catástrofes. Y, al mismo

tiempo, permite compartir ideas, conocimientos, experiencias y redes entre organismos provenientes de los más diversos sectores de la sociedad, todos con el objetivo de prevenir y mitigar el sufrimiento humano y recuperar a personas afectadas por emergencias y desastres.

Producto del trabajo se generaron propuestas concretas para organizaciones naturales, incluyendo actividades concretas en vista al mejoramiento de la atención de emergencia y sus consecuencias psicosociales.

Participaron treinta docentes provenientes de la Escuela de Medicina UC, Instituto de Sociología UC, Cruz Roja Chilena, ONEMI, Fuerza Aérea de Chile, Fuerza Aérea de Estados Unidos, Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres, Bomberos de Chile, Centro Conjunto para las Operaciones de paz en Chile, Fundación



América Solidaria y Samur de España, entre otras.

Cuenta con el patrocinio de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y la Fuerza Aérea de Chile, la Junta Nacional de Bomberos de Chile, Colegio de Psicólogos de Chile, Centro Conjunto de Operaciones de Paz en Chile y la Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres.

Escuela de Enfermería



Trabajando con la comunidad en necesidades sentidas en salud seis meses después del terremoto

LUGAR
Vichuquén, Región del Maule.

ACADEMICOS
María Sylvia Campos.

Como parte de las actividades del curso Intervenciones de enfermería con comunidades, del certificado académico “Enfermería familiar y comunitaria”, un grupo de alumnas trabajó, durante los meses de agosto y septiembre, en la comuna de Vichuquén.

El proyecto se gestó por iniciativa de la Facultad de Medicina buscando dar una respuesta a la solicitud realizada por las autoridades de salud de la zona. Durante el primer semestre se realizaron viajes con el fin de identificar las principales necesidades y analizar las posibles respuestas que la Facultad podía ofrecer.

En el curso, los alumnos trabajaron con el concepto de salud, entendido como bienestar físico, social, emocional y espiritual de las personas, familias y comunidades, con fuerte énfasis en la promoción. Lo que destacó al curso fue el fuerte trabajo conjunto con la comunidad para su empoderamiento, donde se potenciaron sus capacidades de autocuidado y el uso eficiente de las redes sociales existentes.

Durante algunos meses las alumnas trabajaron, junto a la Directora de Salud del municipio de Vichuquén, en

promover el empoderamiento de las familias y comunidades, para su autocuidado. Se aplicó una metodología de participación comunitaria, fomentó la capacidad de coordinación con las redes del sistema de salud y comunitarias, y fomentó la participación comunitaria en la búsqueda de estrategias tendientes a la promoción de estilos de vida saludable en familias y comunidades.

El trabajo se llevó a cabo con tres localidades de la comuna: Lipimávida, Rarín y Boyeruca. Las temáticas trabajadas fueron apoyo psicológico, organización comunitaria, capacitación en primeros auxilios, terapias de relajación y recolección de basura.

Los alumnos destacaron la experiencia del trabajo en terreno y la motivación por realizar su trabajo práctico en

una zona alejada de los lugares comunes donde se realiza la práctica clínica de la Escuela de Enfermería.

Junto con eso, la académica del curso destacó los avances que lograron los alumnos en el cumplimiento de los objetivos del curso, a través del desarrollo de muchas más habilidades que las propuestas por el curso; como la capacidad de autogestión, liderazgo y emprendimiento, aprender a trabajar en equipo y promover la multidisciplina.

Gracias al trabajo realizado en la zona, la Escuela de Enfermería abrió su campo clínico, para el desarrollo de prácticas de alumnos.

Las alumnas participantes fueron Camila Brito, Angie Harlowe, Pamela Muñoz, Viviana Poblete, Beatriz Ponce y Alejandra Puga.



Los servicios profesionales corresponden a cualquier tipo de convenio establecido por unidades académicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Estos muchas veces pueden ser desarrollados por varias facultades, de modo de facilitar el trabajo multidisciplinario.

Muchos de los proyectos que aquí se encuentran, cuentan con la participación de académicos y estudiantes de último año, quienes entregan parte de su conocimiento y lo ponen al servicio de estudios e investigaciones referidas a temáticas específicas solicitadas por las contrapartes, las que van desde ONG al gobierno.

4. SERVICIOS PROFESIONALES

Centro de
Políticas Públicas

SEMINARIO
Reconstrucción,
después de la
emergencia...
¿qué?

LUGAR
Región Metropolitana.



Organizado por el Centro de Políticas Públicas UC, el seminario buscó establecer una instancia de análisis y discusión sobre las medidas de la reconstrucción tras el terremoto, con una mirada a mediano plazo de los desafíos que implica esta catástrofe.

Junto con esto, el objetivo estuvo puesto en complementar y aportar al Plan de Reconstrucción del gobierno, facilitando el intercambio y diálogo entre autoridades, académicos, y actores del mundo privado y la sociedad civil.

El seminario fue abierto por el subsecretario del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Andrés Iacobelli, quien estableció las principales líneas de trabajo sobre las que se desarrollarían los paneles. Entre estas se encontraban los desafíos de la reconstrucción

de viviendas; la planificación urbana de las zonas de riesgo; las estrategias de financiamiento y los recursos para la reconstrucción; para finalizar con las infraestructura de servicios públicos y la necesidad de reevaluar las concesiones.

Entre los panelistas del seminario estuvieron presentes el jefe de la División Política Habitacional del MINVU, Guillermo Rolando; el alcalde de Isla de Maipo y presidente de la comisión Desarrollo Urbano y Vivienda de la Asociación Chilena de Municipios, David Morales; el exintendente de la Región del Biobío, Jaime Tohá; el decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Francisco Rosende; el jefe de la División de Desarrollo Urbano del MINVU, Javier Wood; el coordinador de

asesores del Ministerio de Hacienda, Rodrigo Cerda; Joseph Ramos, académico de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile; María de la Luz Domper, jefa de asesores del Ministerio de Obras Públicas; y Herman Chadwick, presidente de la Asociación de Concesionarias de Obras de Infraestructura, COPSA.

A pocas semanas de ocurrido el terremoto, el seminario entregó las primeras pautas de lo que sería la reconstrucción en el largo y corto plazo.

Proyecto Costa:
reciclaje y
reconstrucción



LUGAR
Chanco, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Renato D'Alençon, Luis Beltrán del Río, Magdalena Gatica y Loreto Campos.

www.reclaimingheritage.org

Este proyecto persiguió la reconstrucción de un grupo de viviendas en la Región del Maule, como respuesta al terremoto del 27 de febrero. El objetivo del proyecto fue desarrollar alternativas de reconstrucción de acuerdo a valores patrimoniales a través de la recuperación y reciclaje de materiales de construcción. Fue un trabajo conjunto entre el programa Habitabilidad del Centro de Políticas Públicas y la Universidad Técnica de Berlín.

El proyecto Costa fue parte de un taller de la Universidad Técnica de Berlín, dirigido por el profesor Renato D'Alençon, en el cual los alumnos diseñaron prototipos de vivienda con criterios de calidad y sintonizados con el entorno cultural de la localidad.

A mediados de 2010, la universidad se contactó con el programa Habitabilidad del Centro de Políticas Públicas para desarrollar acciones conjuntas para la reconstrucción de las viviendas de las zonas afectadas por el terremoto. El primer paso era un taller en un curso de la Universidad Técnica de Berlín, cuyo foco fue diseñar viviendas y construir un prototipo de vivienda para las zonas afectadas que sintonizaran con los contextos culturales en que se encuentran emplazadas.

Así, durante el primer semestre de 2010 se recopiló información para reformular el problema; durante el segundo semestre se desarrollaron proyectos de diseño de viviendas realistas y sensibilizadas con el contexto.



Durante marzo de 2011, las actividades se centraron en la deconstrucción de una infraestructura, rescatando materiales que pudieran ser reutilizados y la construcción de un prototipo de vivienda, ambos en la zona típica de la comuna de Chanco.

Como producto se obtuvo el desarrollo de alternativas para la reconstrucción con interés patrimonial en la Zona Típica a escala urbana y de las viviendas destruidas. Además de la posibilidad de potenciar

la apertura del diálogo acerca de cómo generar alternativas de reconstrucción en zona patrimonial. Actualmente, las alternativas del Estado en este tema no satisfacen las necesidades de los usuarios y no preservan los aspectos sociales de estas zonas.

Este proyecto se desarrolla con financiamiento del Servicio Alemán de Intercambio Académico, DAAD (Deutscher Akademischer Austausch Dienst).



SEMINARIO
Desafíos en políticas
de suelo para la
reconstrucción: el
reajuste de tierras
como alternativa

LUGAR
Santiago, Región Metropolitana.

ACADÉMICOS
ProUrbana, Centro de Políticas
Públicas UC, Francisco Sabatini.

Durante el mes de mayo de 2010, se desarrolló en la Sala Colorada del Centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el seminario desafíos en políticas de suelo para la reconstrucción: el reajuste de tierras como alternativa.

Con el financiamiento del Lincoln Institute of Land Policy, el área ProUrbana del Centro de Políticas Públicas desarrolló el seminario buscando

presentar nuevas propuestas que permitieran ampliar el abanico de estrategias para la reconstrucción.

Ante la constatación de que las estrategias de reconstrucción tendían a privilegiar las intervenciones dirigidas desde del Estado y el mercado, surgió el interés de conocer más en profundidad esta tercera vía, que implicaba, además, la participación activa de la comunidad en el reajuste de tierras.

Esta alternativa, además de que permite redesarrollar el suelo allí donde está siendo subutilizado o donde hay profundos daños producto de fenómenos como los terremotos, presenta la ventaja de contribuir a allegar recursos adicionales para la reconstrucción, los cuales son movilizadas por los propios vecinos.

Para lograr difundir esta posibilidad y, gracias apoyo

del Lincoln Institute of Land Policy, se organizaron dos actividades: un taller interno con altos funcionarios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) involucrados en la dirección y coordinación del proceso de reconstrucción y, al día siguiente, un seminario abierto.

En ambas actividades, el expositor fue el Senior Fellow del Lincoln Institute y profesor del MIT Yu-Hung Hong, experto en reajuste de tierras. Además participaron como panelistas Belisario Andrade, académico del Instituto de Geografía; Martín Bravo, jefe de la División de Adquisición de Propiedades del Ministerio de Bienes Nacionales; y David Morales, alcalde de Isla de Maipo y presidente de la Asociación de Desarrollo Urbano de Viviendas de la Asociación Chilena de Municipalidades.



Estudio de riesgo
de sismos y
maremoto para
comunidades costeras
de las regiones de
O'Higgins y Maule



LUGAR
Región de O'Higgins y del Maule.

ACADÉMICOS
Roberto Moris, Luis Valenzuela,
Federico Arenas, Rodrigo Hidalgo,
Pablo Osses, Marcelo Lagos, Cristián
Escauriaza, Jorge Gironás, Rodrigo
Cienfuegos y Christian Ledezma.



Estudio desarrollado en las comunas de Navidad, Litueche, Pichilemu y Paredones, en la Región de O'Higgins y en Vichuquén, Constitución, Chanco y Pelluhue, en la Región del Maule. Fue contratado por la subsecretaría de Desarrollo Regional del Ministerio del Interior y consideró como contrapartes activas del proyecto al Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), al Ministerio de Obras Públicas (MOP),

al Ministerio de Bienes Nacionales (MBNN) y la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI).

Consideró la actualización de riesgos naturales para las 26 localidades afectadas por el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, en ambas regiones.

El estudio tiene la particularidad de integrar, para un mismo territorio, los análisis y modelaciones de diversos riesgos, con lo que se generaron por primera vez mapas de amenazas, vulnerabilidades y riesgos en un solo estudio integrado. Los productos que se desprendieron del estudio, se convirtieron en insumos para las actualizaciones de los planos reguladores de las localidades estudiadas y de las acciones de mitigación y prevención que los diversos organismos del Estado debieran ejecutar.

El desarrollo del proyecto consideró tres etapas: (a) diagnóstico, incluyó la verificación de antecedentes,

el estado de la planificación, análisis de variables de amenazas, análisis de centros poblados y análisis de legislación para los instrumentos de planificación territorial; (b) modelaciones, que consideró la construcción de modelos, modelaciones y mapas de amenazas, determinación de niveles de vulnerabilidad y de niveles de riesgo. Y, en tercer lugar, una (c) etapa de recomendaciones, que incluyó mapas de

síntesis final y memoria, recomendaciones generales y síntesis por localidad.

Además se incorporaron recomendaciones respecto de los instrumentos de planificación territorial, obras de mitigación, planes de prevención, relocalizaciones de infraestructura y equipamientos, junto con otras sugerencias para la sociedad y el enfrentamiento de amenazas naturales.



Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales



Taller integrado de postgrado de planificación territorial: planes y proyectos (Pres_Pelluhue)

El proyecto consistió en el desarrollo de un Plan Maestro para la reconstrucción de la comuna de Pelluhue. Consideró una cartera de proyectos de reconstrucción de financiamiento eminentemente público.

El taller es una instancia integrada de planificación territorial de los programas de Magister en desarrollo urbano MDU y de Asentamientos humanos y medio ambiente MHM.

PRES_Pelluhue fue parte del programa de investigación aplicada Iniciativas para una reconstrucción sustentable en el marco de un convenio entre la UC, Un Techo para Chile y



la Embajada de Gran Bretaña. Consideró la participación del Instituto de Estudios Urbanos en la generación del plan PRES para Pelluhue en coordinación con otras entidades técnicas, como Un Techo para Chile, Undurraga & Devés Arquitectos y Posch Ingenieros.

El PRES se desarrolló paralelamente a un taller de postgrado del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la UC, lo que permitió enriquecer los contenidos y propuestas del PRES y del taller. El programa también consideró una publicación para el año 2011 que reunió el trabajo del PRES y el Taller de propuestas de políticas públicas para la reconstrucción.

Las etapas entre las que se dividió el trabajo fueron: diagnóstico y contextualización, plan de reconstrucción y etapa de proyectos de desarrollo.

Entre las principales valoraciones del proyecto se destacó la capacidad de reaccionar rápidamente y

articular un equipo académico y profesional adecuado, así como también la capacidad de convocatoria de entidades externas para que brinden su apoyo a proyectos de planificación.



LUGAR
Pelluhue, Región del Maule.

ACADÉMICOS
Roberto Moris, Rodrigo Salcedo, Isabel Figueroa y Luis Meza.

Centro de Políticas Públicas
Escuela de Construcción Civil
Centro de Innovación de la Madera

Manuales MINVU:
FICHAS TÉCNICAS PARA GUIAR LA REPARACIÓN DE VIVIENDAS DAÑADA Y MANUALES DE AMPLIACIÓN

LUGAR
Todo Chile.

EQUIPO
Centro de Políticas Públicas, Escuela de Construcción Civil / DECON UC, Escuela de Arquitectura, Escuela de Diseño.



Nació a partir de un requerimiento levantado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y realizado por el programa de Habitabilidad del Centro de Políticas Públicas, quienes convocaron a las Escuelas de Arquitectura, Construcción Civil y Diseño, para elaborar un grupo de fichas, cuya finalidad fue colaborar con el proceso reconstructivo tanto en la reparación de daños ocasionados por el terremoto, como en la construcción de viviendas nuevas. El objetivo del documento era que el

usuario pudiera identificar los diferentes tipos de daños de sus viviendas, el nivel de gravedad de estos y las posibles soluciones para reparar el elemento dañado.

La propuesta del manual se gestó a partir de un catastro realizado a mil viviendas dañadas en cuatro comunas de Santiago, realizado por la Dirección de Extensión de la Escuela de Construcción Civil (DECON UC); y por otro catastro realizado por las Escuelas de Arquitectura, Construcción Civil e Ingeniería en la Región del Maule.

En base al catastro se establecieron 49 tipos de fallas comunes, y se elaboran 55 fichas técnicas de reparaciones. Las fichas fueron ordenadas por elementos de la vivienda: pisos, muros, techumbre, exteriores y espacios comunes, y por materialidad o sistemas



constructivos: albañilería, madera, hormigón armado y otros revestimientos.

El manual final publicado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) posee 44 de las 55 fichas técnicas elaboradas.

Dentro de los grandes aprendizajes de esta experiencia estuvo el trabajo coordinado y la posibilidad de enfrentar el desafío a partir de la multidisciplinaria y el aporte en hechos concretos a quienes

trabajan a diario desarrollando las políticas.

El trabajo se llevó a cabo durante los meses de marzo a diciembre de 2010, y contó con el trabajo de diseñadores, quienes prepararon gráficamente los manuales, y de arquitectos y constructores, quienes desarrollaron los contenidos y el material.

Además contó con el apoyo de los cursos Edificación 2 y Taller de obras, de la Escuela de Construcción Civil.



Catastro de daño en edificios patrimoniales

LUGAR

Nuñoa, Providencia, Santiago Centro, Pirque y Maipo, Región Metropolitana.

ACADÉMICOS

Francisco Prado, Pablo Maturana y Leonardo Veas.

El desarrollo del trabajo fue solicitado por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Durante los dos meses de duración, las escuelas comprometidas colaboraron en el levantamiento de los daños producidos por el terremoto del 27F en edificios de características patrimoniales en las comunas de Nuñoa, Providencia, Santiago Centro, Pirque y Maipo.

El proyecto contó con una actividad académica desarrollada por el curso Restauración y rehabilitación de patrimonio arquitectónico de la Escuela de Construcción Civil de la UC.

El levantamiento de la información, estimaciones de daños y determinación de



el encargo, se recopiló antecedentes históricos disponibles de los edificios, se realizaron levantamientos de información en terreno y se contrastaron con los antecedentes históricos. Con la definición de un pronóstico se establecieron líneas de acción que se presentaron en informes a los mandantes.

Para nuestra universidad la realización de este trabajo fue vital en la valoración, registro e identificación del patrimonio nacional construido, el que se ve permanentemente en riesgo, debido a sismos.



recurrencia de estos, se realizó junto a alumnos voluntarios de la ECCUC. En total, más de 25 alumnos que trabajaron en terreno durante una semana, coordinados por el profesor Francisco Prado.

En la comuna de Nuñoa se analizó el estado de la Casa de la Cultura de la comuna, el Castillo Municipal, la Zona Típica Elías de la Cruz —compuesta por 32 inmuebles— y el Campus Oriente UC. En Santiago Centro la revisión se

hizo en la iglesia San Isidro Labrador, Casa Central y Centro de Extensión UC. El campus Lo Contador UC en Providencia, la iglesia de Maipo y capilla de El Recurso, en la comuna de Maipo, y las iglesias Parroquial en Pirque e iglesia de Puente Alto, en la misma comuna.

El trabajo se organizó en diferentes pasos que permitieron la generación de informes y reportes al mandante. Junto con recibir





Solicitado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y el Ministerio de Salud (MINSAL), DICTUC desarrolló en base a una inspección de carácter visual, un catastro que permitió detectar fallas y deterioros en edificios de hospitales y viviendas sociales, con el fin de determinar la magnitud y concluir la habitabilidad y funcionalidad de los recintos inspeccionados.

Durante dos meses los profesionales desarrollaron una inspección visual de daños de elementos estructurales y elementos secundarios que pudieran ocasionar riesgos para las personas. Así, desarrollaron

tipologías de las fallas presentadas, las clasificaron de acuerdo a la importancia estructural del elemento y generaron fotografías, para dar conclusiones y recomendaciones generales.

La metodología desarrollada permitió confeccionar un listado de los defectos y deterioros encontrados en áreas comunes. En los casos más complejos se presentaron y recomendaron alternativas de reparación. La detección del origen de las fallas y su solución se dio a conocer a través de una modelación estructural, con especificación de soluciones. Las inspecciones consideraron la visita de uno



Inspección visual para realizar catastro de posibles deterioros en hospitales y viviendas

LUGAR
Curicó, Talca, Linares, Constitución y Cauquenes, Región del Maule.

EQUIPO
Ingenieros DICTUC y profesores de Ingeniería UC.

o más profesionales, quienes realizaron el levantamiento de los daños por tipologías de defectos y reportaron al ingeniero supervisor del servicio los resultados.

Con los primeros diagnósticos, DICTUC multiplicó sus esfuerzos desde diversos ámbitos de acción para responder a las necesidades de Chile. Se calcula que en total se entregó respuesta a más de seiscientas solicitudes de inspección visual a lo largo de toda la zona afectada en temas de estructura, suelos, sistemas energéticos, eléctricos y de servicios básicos, entre otros.

Algunos de los edificios inspeccionados fueron los hospitales de Curicó, Talca, Constitución, Cauquenes, Linares y el Centro de Referencia de Salud de Curicó. Asimismo, departamentos sociales como la población Santos Martínez y el conjunto San José de Curicó; el condominio Américas 11, las poblaciones Astaburuaga y Manuel Larraín de Talca;

población Villa Porongo en Río Claro; poblaciones Los Acacios y Villa Prat en Cauquenes. En Constitución, la población Manuel Francisco Mesa Seco, villa Los Aromos, población La Poza, población Arturo Prat y departamentos Cerro O'Higgins.

El servicio, coordinado por la Gerencia General de DICTUC, tuvo una duración de dos meses y requirió los esfuerzos de varias áreas del departamento. Destacaron los temas estructurales y fueron las áreas de calidad e inspección técnica, ingeniería estructural y resistencia de materiales, lo más solicitado.

Los académicos involucrados aprovecharon la instancia para desarrollar investigaciones en terreno y mejorar el estado del arte en el diseño y construcción sismoresistente a nivel nacional.

Prototipos de viviendas subsidio de reconstrucción asistida (aislada y continua) y manuales para la ampliación de éstas

LUGAR
Todo Chile.

EQUIPO
Centro de Políticas Públicas, Escuela de Construcción Civil, Decon UC, Escuela de Arquitectura, Centro de Innovación de la Madera y Escuela de Diseño.

Desarrollado por solicitud del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), el proyecto consistió en la presentación de dos prototipos de viviendas y los respectivos manuales



para sus ampliaciones. En el proceso participó el programa Habitabilidad del Centro de Políticas Públicas, quien coordinó a las escuelas de Arquitectura, Diseño y Construcción Civil, al Centro de Innovación de la Madera y a DECON UC.

La iniciativa involucra el desarrollo de dos prototipos de vivienda, una aislada considerada para el contexto rural, y la otra, pareada, para un contexto urbano de fachada continua. Adicionalmente se elaboraron manuales de ampliación que permitieran apoyar a los usuarios en las labores de agrandar y terminar las viviendas.

El manual incluyó las características de la vivienda, el sistema constructivo y

posibilidades de uso de esta; detalle de los distintos sistemas constructivos y formas de ampliación según necesidades de las familias. Además de soluciones para los encuentros de los distintos materiales, así como consideraciones para el reciclaje de elementos.

La complejidad del proyecto radicó en la realización de viviendas de un mayor estándar de calidad, orientado a la sustentabilidad para viviendas sociales, con las restricciones presupuestarias y normativas que involucra. Los diseños desarrollados consideraron, como bases de su diseño, una mejor calidad de vida para quienes las habitan y sus futuras necesidades de ampliación en el tiempo.

Los manuales, por su parte, permitieron profundizar en la compatibilidad de diferentes sistemas constructivos y abarcaron varias posibilidades de acuerdo a los requerimientos y realidades de las familias. Se propusieron también ampliaciones progresivas de las viviendas.

El material elaborado presentó la información de forma gráfica y didáctica para los propietarios.

Desde el punto de vista académico, el aprendizaje más importante fue el trabajo multidisciplinario de las escuelas, que permitió aumentar, considerablemente, la calidad de la propuesta y las habilidades blandas a la hora de coordinar una propuesta con un equipo mayor.

Decon UC
Escuela de Construcción Civil

Durante todo 2010 se ha prestado servicios profesionales a empresas, comunidades de edificios y entidades públicas en relación con la revisión del estado estructural de inmuebles, equipamientos y estructuras en general.

Mediante la visita de profesionales de DECON UC y de docentes de la Escuela de Construcción Civil, se visitaron más sesenta inmuebles, entre los cuales destacan edificios habitacionales, casas, edificios de oficinas,



Evaluación de riesgos estructurales

LUGAR
Región Metropolitana, Región de Valparaíso, Región de O'Higgins y Región de Bío Bío.

EQUIPO
Decon UC.

edificios industriales, centros de equipamientos de empresas agroindustriales e inmuebles públicos, como el Instituto de Salud Pública de la VIII° Región y, en la Región Metropolitana, las instalaciones de la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI).

En estas visitas se determinaba el riesgo estructural de cada unidad y en algunos casos, se estudiaba el alcance de las patologías observadas a nivel de terminaciones e instalaciones.

Mediante la realización de una ficha de levantamiento de información inteligente, se logró crear una plataforma en donde se almacenaron todos los datos obtenidos.

Actualmente estos datos están siendo analizados por docentes de la Escuela de Construcción Civil y de DECON UC, para obtener conclusiones respecto de las consecuencias que tuvo el terremoto en las estructuras soportantes y no soportantes de los inmuebles, con el fin de tomar lecciones de esto y mejorar los métodos de diseño y control para edificaciones futuras.



Instituto de Geografía

Definición de áreas de peligros diferenciado: localidades de Constitución, Dichato, Llico y Tubul



LUGAR
Curicó, Talca, Linares, Constitución y Cauquenes, Región del Maule.

EQUIPO
Académicos Instituto de Geografía UC.

Durante los meses de mayo a diciembre de 2010, los académicos del Instituto de Geografía trabajaron en la solicitud hecha por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), de delimitar las áreas de peligros diferenciados por tsunami, para cuatro localidades ubicadas entre la zona costera de la Región del Maule y del Biobío. Especialmente las comunas de Constitución, Dichato, Llico y Tubul.

El trabajo incluyó un estudio para definir el peligro de tsunami diferenciado en cada una de las zonas, y la recopilación, actualización y levantamiento de topobatimetría –medición de profundidades y de la forma en planta de un cuerpo de agua–. El estudio comprende la determinación del escenario de peligro o



amenaza de tsunami para localidades costeras, de las alturas máximas de este fenómeno en la costa, áreas de inundación máxima, parámetros hidrodinámicos de la inundación producida, definición de áreas de peligro

diferenciado y, finalmente, la determinación de los tiempos de arribo de tsunami a la costa y número de olas.

El estudio entrega, para cada localidad, definiciones de áreas de peligro diferenciado y tiempos de arribo de tsunami

a la costa y número de olas.

Cabe destacar que el desarrollo de este proyecto permitió el reforzamiento del Laboratorio de Investigación de Tsunami, de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Centro de Políticas Públicas
Instituto de Estudios Urbanos
y Territoriales



El proyecto nació a partir de la constatación de que en los proyectos de reconstrucción primaba la participación centralizada del Estado y la privada. Frente a ello, surgió la inquietud por abrir una tercera vía: el sistema de reajuste de tierras. Este consideraba la participación de los ciudadanos en la reconstrucción no solo de sus viviendas (decisión individual), sino de sus barrios y ciudades (decisión colectiva).

El reajuste de tierras incentiva un uso eficiente del suelo allí donde está siendo subutilizado (por ejemplo, donde han ocurrido desastres naturales tales como tsunamis o terremotos). El mecanismo consiste en que un grupo de propietarios se asocia y vende o transfiere sus derechos de propiedad (tierra) a una agencia (formada por vecinos, municipio, privados, etc.). Luego, estas personas obtienen de vuelta porciones menores de tierra, pero de igual o mayor valor que los predios originales. Esto porque el excedente de tierras se destina a financiar mejoras en el terreno, tales como obras de infraestructura. Así se presentan varias ventajas, como que las personas no deben abandonar



Diseño del
proyecto piloto
reajuste de
tierras en el
barrio Las Heras

LUGAR
Talca, Región del Maule.

EQUIPO
Isabel Brain, Alejandra Rasse y
Pía Mora (ProUrbana), Francisco
Sabatini.

su localización, participan en el diseño de su solución habitacional y costean parte de las mejoras.

El trabajo, desarrollado con el financiamiento del Lincoln Institute of Land Policy y por ProUrbana, se propuso diseñar un piloto de reconstrucción en un barrio tradicional en la ciudad de Talca –Las Heras–, que utilizara los principios del reajuste de tierras. El proyecto no se ejecutó, sino que se brindó apoyo a los vecinos para que fuera viable y pudiese llevarse a cabo: gestión de apoyos institucionales (locales y centrales), gestión de participación privada (constructora/inmobiliaria), asesoría legal, social y económica, etc.

El proyecto consideró el potencial de desarrollo y valorización del barrio a futuro, y contribuyó a que las familias que residían en estos barrios pudieran

permanecer en ellos. La idea de este piloto fue generar un “efecto demostración” que incentivara la generación de otros proyectos de este tipo, en otras localidades afectadas por el 27F.

El proyecto se desarrolló durante los meses de agosto de 2010 y mayo de 2011. En él trabajaron como asesores nacionales: Gonzalo Cáceres, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC; Luis Valenzuela, Observatorio de Ciudades UC; Magdalena Gatica y Loreto Campos, Habitabilidad Centro Políticas Públicas UC; y Gonzalo Cubillos, consejo directivo ProUrbana. Y, en el rol de socios, se contó con el apoyo de Polis Arquitectura Urbana, Junta de Vecinos Barrio Las Heras, Municipalidad de Talca, SEREMI y SERVIU Talca, MINVU, liceo Abate Molina y organizaciones locales.



Los voluntariados corresponden a actividades desarrolladas por alumnos y profesores, sin contar con un marco académico que los respalde. Si bien cada una de estas actividades fue hecha en nombre de la Pontificia Universidad Católica de Chile, muchas de ellas no forman parte del proceso académico formal de cada carrera, sino que responden a iniciativas propias de quienes las desarrollan.

En el afán de formar ciudadanos comprometidos con su país, la Universidad alentó cada una de estas iniciativas estimulando el trabajo de los alumnos y flexibilizando los horarios para el desarrollo de trabajos voluntarios en otras regiones del país.

Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal



Con la participación de más de quinientos alumnos voluntarios de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, se entregaron bienes de primera necesidad –alimentos, ropa, agua, frazada, colchones, productos de higiene– y se realizaron labores de demolición y construcción de viviendas de emergencia.

Caravana Mil-Agro, fue un proyecto que nació de alumnos, exalumnos y el Centro de Alumnos de la Facultad, como respuesta inmediata a la catástrofe del 27

de febrero. A partir del interés por ayudar de los alumnos de la facultad, se comenzaron a organizar diversas caravanas de ayuda que apuntaron a responder, de manera ágil, a las necesidades básicas y urgentes de las familias afectadas. El trabajo con diferentes municipalidades del país y la ayuda de algunas instituciones y empresas, fue fundamental para llevar a cabo las caravanas.

El proyecto tuvo como especial impronta el apoyo anímico y emocional para la población, más allá de las labores y aportes materiales



Caravana Mil-Agro

LUGAR

Peralillo, Lolol, Nilahue y Morza, Región de O'Higgins; Penciahue, Región del Maule y Arauco, Región del Biobío.

necesarios (ropa, frazadas, comida, artículos de aseo, labores de demolición y sobre todo construcción de viviendas básicas). Fue este sello el que hizo verdaderamente valioso y enriquecedor el empeño realizado. Además, se dedicó tiempo para compartir con las familias y jugar con los niños,

además de generar instancias de reflexión y transmitir mensajes de unidad de los chilenos ante el dolor.

Importante fue el trabajo realizado en la gestión de recursos con empresas como Arysta Lifescience, Viña Ventisquero, Viña Undurraga y Monsanto.



LUGAR

Villa Prat, Región del Maule.

Construcción de viviendas de emergencia en la localidad de Villa Prat, organizado por centro de alumnos y la Asociación de Constructores Civiles. Se construyeron cuarenta viviendas durante cuatro días, con la participación de ochenta voluntarios de la carrera de Construcción Civil.

El proyecto nació con el objetivo de aportar, como estudiantes de la Escuela de Construcción Civil, a la reconstrucción de Chile. Partió con el compromiso de la Asociación de Constructores Civiles UC, de poner al servicio



de Un Techo para Chile, una planta de construcción de viviendas para que los alumnos pudiesen construirlas.

Con el aporte económico de los voluntarios y de la Asociación de Constructores Civiles se compraron herramientas y artículos de protección. El trabajo requirió una serie de reuniones con

la Dirección y el Centro de Alumnos de la unidad académica, Un Techo para Chile y la Asociación de Constructores Civiles UC.

Durante los cuatro días se coordinó el trabajo de los ochenta alumnos, de los cuales cinco ejecutaron cargos administrativos y de coordinación y el resto se

dividió en cuadrillas para la construcción de las viviendas de emergencia.

Para los alumnos, esta experiencia les entregó la posibilidad de reforzar y aprender conceptos como el trabajo en equipo, la coordinación de proyectos, la optimización de los recursos y el liderazgo.

Facultad de Ingeniería

Escuela de Construcción Civil

Reconstrucción de Chile, posterremoto

LUGAR
Sagrada Familia, Región del Maule.

Civil. La actividad requirió dedicación completa de la mesa directiva de la Asociación de Constructores Civiles UC.

Durante el mes de marzo, la directiva de la Asociación de Constructores Civiles se reunió para definir la ayuda que entregaría tras la catástrofe y que se puso a disposición de Un Techo Para Chile. Ese mismo día, la Constructora INARCO ofreció una planta de prefabricados para hacer los paneles de estas viviendas. Tras varias gestiones intermedias, se logró una reunión con el Gerente General de Techno Truss, quien entregó capacitación al respecto.

Fabricación de paneles de mediaguas, para ser montadas como viviendas de emergencia, para las familias que perdieron sus casas en el terremoto del 27 de febrero. Los voluntarios participaron como mano de obra y con andamios para la instalación de un galpón y compra de

materiales para la fabricación de los paneles.

Adquisición de madera, materiales, y posterior armado de paneles. Estos fueron entregados a Un Techo para Chile para la fabricación de mediaguas, que fueron construidas por alumnos de la Escuela de Construcción



Catastro de daños

LUGAR
Región Metropolitana.



Los profesionales de DECON UC, junto a profesores de la Escuela de Construcción Civil, visitaron durante los meses de marzo y abril, los campus UC en la Región Metropolitana, para registrar las patologías presentes. Tras esto, entregaron un completo informe con el catastro detallado y las propuestas de reparación para cada anomalía.

El trabajo incluyó inspecciones, evaluaciones de riesgo y catastros de patologías en los inmuebles de la



comunidad UC (campus San Joaquín, Oriente, Lo Contador y Casa Central).

Además, de acuerdo a la tarea encomendada por la Rectoría, se realizaron, a modo de voluntariado por parte de profesionales de DECON UC y de profesores de la Escuela de Construcción Civil, una serie de visitas a viviendas de funcionarios, alumnos y familiares de funcionarios de la comunidad UC, con el fin de evaluar el riesgo estructural de sus viviendas.

Otro aporte importante que se hizo en relación con el catastro, tiene que ver con el diagnóstico hecho a más de cincuenta block de la villa Olímpica que presentaban daños en elementos estructurales y no estructurales. Se visitaron todos los departamentos y se realizaron informes con los

daños y se avisó a aquellos que debían desalojar el inmueble.

El trabajo fue liderado por los profesores Alexander Fritz, Felipe Vidal, María Elena Mora y Benjamín Navarrete, quienes acompañaron a treinta alumnos, durante quince días. Además, participaron los académicos Ana María Carvajal, José Pedro Mery, Fanny Ordóñez, Carola Sanhueza, Miguel Andrade, Leonardo Veas, Francisco Prado, Felipe Ossio, Pablo Maturana y Enrique Fresno.

También se realizó un catastro de viviendas afectadas en las comunas de Quinta Normal, Puente Alto, Pirque y Ñuñoa. Se elaboró una ficha y se invitó a los alumnos a participar en una capacitación técnica y psicológica, donde participaron 250 estudiantes y quince académicos.



Finalmente se elaboraron más de mil informes de viviendas y cuatro resúmenes municipales. Los alumnos agradecieron la experiencia de ver en terreno las fallas constructivas, analizar sus causas y comprender los procesos constructivos involucrados, y la recibieron como herramienta para su desarrollo profesional.

Facultad de Derecho



LUGAR
Cerro Navia, Conchalí, Maipú, Recoleta, Macul, Santiago y Paine, Región Metropolitana.
Talca, Curepto y Hualañé, Región del Maule.

El proyecto consistió en entregar asistencia y orientación legal a afectados por el terremoto. Comenzó con distintos Centros de Alumnos de Derecho de varias universidades, como la Universidad Católica, Universidad de Chile, Universidad Diego Portales y Universidad Alberto Hurtado. Todas decidieron intervenir y llevar ayuda jurídica a los lugares damnificados por el terremoto del 27 de febrero.

Pasado un tiempo esta iniciativa se integró a un proyecto de las mismas características desarrollado por el Colegio de Abogados, Fundación ProBono y la Corporación de Asistencia Judicial. Gracias al interés presentado por los alumnos UC, el proyecto contó con el apoyo de los Fondos de Emergencia de la DGE y de profesores de la Facultad de

Derecho, quienes capacitaron a los estudiantes en dos jornadas de trabajo. De la Facultad de Derecho UC participaron doscientos alumnos.

Durante el desarrollo del proyecto se capacitó a más de trescientos voluntarios y se logró interactuar con diferentes centros de alumnos y generar acercamientos a la Fundación ProBono y al Colegio de Abogados.

Los alumnos pudieron enfrentar preguntas y casos reales, acompañados por profesionales que los apoyaron y guiaron en los pasos a seguir. Las primeras consultorías se realizaron en la ciudad de Santiago. Luego, gracias al apoyo de los fondos del Proyecto Reconstrucción, los estudiantes pudieron viajar y ofrecer sus servicios a más de cuarenta personas en las ciudades de Curepto y Hualañé, en la Región del Maule.



Facultad de Química



LUGAR
Buin, Región Metropolitana.

Durante Semana Santa, un grupo de 39 estudiantes de la Facultad de Química, fue a Valdivia de Paine a ofrecer su ayuda a las personas afectadas por el terremoto. Se buscaba poder entregar esta ayuda en algún lugar rural cercano a Santiago. Se gestionaron los contactos con la Municipalidad de

Buin, quienes agradecieron mucho el interés del equipo y cedieron la Escuela Mixta de Valdivia de Paine, para recibir y alojar a los estudiantes.

A un mes del terremoto, el pueblo tenía el 70% de las viviendas con daños estructurales y en el suelo. Durante los días que permanecieron en el lugar,



los estudiantes realizaron labores de levantamiento de escombros y apoyo en la construcción de mediaguas.

El terremoto no solo dejó deficiencias estructurales, sino que también sociales, por lo que se organizaron actividades para adultos y niños referentes a la Pascua de Resurrección. Se repartieron huevos de chocolate y se realizó una entretenida fiesta infantil gracias a la generosa donación de Ambrosoli de tres mil huevitos de pascua y de 216 litros de bebida por parte de Embotelladora Andina S.A.

La participación de la comunidad sorprendió a los voluntarios, ya que se mantuvo un grupo de 150 personas permanentemente



en las actividades que se realizaron.

Al finalizar el trabajo, los alumnos valoraron el impacto social de la actividad y el enorme agradecimiento de las personas. La evaluación fue positiva y se logró el objetivo de prestar una ayuda a la comunidad tanto en mano de obra para la reconstrucción como en alegría, animo y cariño.

Finalmente participaron 39 alumnos y tres profesores, quienes fueron fundamentales en el tema de la reconstrucción.

La labor social realizada como Facultad, permitió a los alumnos conocer las distintas realidades de las comunas cercanas a Santiago después del terremoto.



SOS UC medicamentos

LUGAR

Santiago, Región Metropolitana.

Recolección de medicamentos, en ayuda de los damnificados por el terremoto, iniciado por el Centro de Alumnos de la carrera y continuado por el curso de Farmacia clínica e Internado clínico.

El primer martes después del terremoto, surgió la necesidad en la universidad de enviar medicamentos a las zonas afectadas por el terremoto. El Centro de Estudiantes de la Facultad de Química,

con ayuda de entusiastas voluntarios farmacéuticos, inició la campaña de recolección de medicamentos SOS UC.

A través de gestiones y reuniones se consiguieron donaciones de importantes empresas como Bestpharma, Socofar, el Colegio de Farmacéuticos y la Universidad de los Andes, entre otras. El Colegio de Farmacéuticos autorizó un centro de acopio en la Facultad de Química y otro en la Universidad de los Andes. Alumnos de la UC trabajaron en ambas dependencias como encargados de la recepción, clasificación y almacenamiento seguro de medicamentos, y además en la elaboración de botiquines de emergencia solicitados por las distintas localidades damnificadas.

Se realizaron envíos a Curepto, Hualañé,

Cobquecura, Trehuaco y Licantén, entre otras comunas, los que fueron distribuidos en camiones conseguidos por FEUC, CEMUC y CEQUIF.

En el equipo de trabajo participó un académico, sesenta estudiantes y dos administrativos. Dentro de las gestiones principales, estuvo el conseguir las donaciones y mantener el contacto con las zonas damnificadas para enviarles los medicamentos necesarios.

La labor social realizada como facultad permitió a los estudiantes conocer las distintas realidades de comunas cercanas a Santiago y aprender cómo reaccionar en momentos de emergencia, a quién recurrir cuando se necesita generar una ayuda inmediata, en lo que respecta a manejo de medicamentos y centrales de acopio.



Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de
Psicología

La EPUC ayuda a Cobquecura

LUGAR

Cobquecura, Región del Biobío.



Realización de colonias y diferentes actividades para los niños de Cobquecura, con el fin de trabajar en una intervención posterremoto. También se trabajó con los profesores de dicha localidad gracias al apoyo de académicos de la Escuela y de la FEUC.

Durante el tiempo que duró el trabajo, se realizaron tres viajes a la comuna de Cobquecura. El primero fue realizado por los profesores de la EPUC luego del terremoto; más tarde viajaron dos profesoras junto a la presidenta del CEPS; y, finalmente, viajó el equipo de voluntariado para realizar la actividad propiamente tal.

El equipo realizó una serie de reuniones de organización, durante las cuales se fue gestando el proyecto. En estas reuniones participaron académicos de la escuela, quienes capacitaron a los alumnos en autocuidado, antes de la realización del viaje.

Las profesoras involucradas fueron Ana María Aaron y María Rosa Lissi. Al momento de efectuar las colonias, fue la profesora de Educación, Viviana Gómez, quien acompañó a los 43 alumnos de la carrera que participaron del proyecto.

El trabajo permitió a los alumnos aprender la importancia del trabajo en equipo y cómo realizar intervenciones luego de una crisis. Adicionalmente, pudieron conocer cuáles son los aportes que puede hacer un psicólogo en estos casos. Se pudo establecer, además, que existen diversas maneras de realizar un voluntariado, y que este no necesariamente involucra un apoyo material, sino que puede ponerse el énfasis en la salud mental de los afectados.

Para complementar este trabajo, se realizó una intervención con profesores de la zona, quienes fueron capacitados por académicos de

la UC, sobre cómo enfrentar la vuelta a clases luego de la catástrofe, donde se enseñaron estrategias para manejar el tema adecuadamente, de acuerdo a las necesidades de los niños y la delicadeza del asunto.

Durante el mismo periodo, los profesores Ricardo Rosas, director del Centro de Desarrollo de Tecnologías para la Inclusión (CEDETI) y Ana María Haz (QEPD), desarrollaron actividades en la localidad de Quirihue, en

coordinación con el municipio y con la participación del Centro de Estudiantes de Psicología y la agrupación Niños sin Fronteras. El equipo desarrolló intervención en crisis y actividades de contención y recreativas. Junto con eso, se entregaron documentos de apoyo para enfrentar situaciones de crisis en jardines infantiles y salas cunas, para instituciones que atienden niños con alto grado de vulnerabilidad y otros instructivos orientados a los profesores.





Herramientas de apoyo para enfrentar una situación e intervenir en crisis

LUGAR
Todo Chile.



La Escuela de Psicología desarrolló, entre varias iniciativas, herramientas para enfrentar situaciones de crisis. El material, de carácter educativo, estuvo enfocado en jardines infantiles y sala cuna, en relación al apoyo postexperiencias traumáticas.

El material fue denominado *Rearmamos la vida de los niños y niñas*, y contó con el apoyo de personal de UNICEF, junto a quienes se desarrolló esta guía psico-educativa donde se entregaron recomendaciones para actuar frente a niños y niñas que han enfrentado situaciones traumáticas.

Adicionalmente, la Escuela se enfocó fuertemente en las comunas de Quirihue y Cobquecura, donde realizó un aporte económico importante para la compra de implementos para la Escuela. Junto con eso, desarrollaron un proyecto de intervención en crisis, encabezado por el Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato, de la Escuela de Psicología.

El trabajo incluyó visitas a las zonas dañadas por el terremoto con el objetivo de diagnosticar la situación de las personas afectadas y evaluar en qué medida esta catástrofe ha influido en la aparición de trastornos psicológicos – desadaptativos, desórdenes de sueño, estrés postraumático–, alteraciones en la salud mental y en la calidad de vida, y las desarticulaciones significativas de las redes de apoyo de las organizaciones comunitarias, que se han producido.

Se realizaron capacitaciones a los equipos de salud de las regiones afectadas y a los equipos de Educación de las direcciones regionales de las mismas zonas. También se realizaron reuniones con alcaldes, para diseñar y coordinar la iniciativa.

El trabajo fue realizado por los académicos Ana María Aarón (QEPD), María Rosa Lissi y la alumna Camila Carvallo, presidenta CEPS.



LUGAR
Todo Chile.

Bajo la conducción de la alumna de quinto año de Periodismo, Verónica Meneses y el psicólogo Christian Sebastián, “Claves para el regreso” resolvió las principales dudas surgidas en circunstancias difíciles como por ejemplo, terremotos.

El material fue distribuido a radios regionales a través de la Asociación de Radios Católicas, ARCA. En el programa participó, junto a los conductores, una especialista, quien entregaba propuestas concretas para enfrentar la cotidianeidad post tragedia. El objetivo era alcanzar una cobertura amplia y llegar a la mayor cantidad de personas posible.

Durante los primeros programas el foco estuvo puesto en los niños, orientando a los padres y profesores en lograr, por ejemplo, retomar los juegos. Algunos de los capítulos que estuvieron a cargo de los profesores EPUC fueron:



restablecimiento de redes sociales y comunitarias, a cargo del profesor Cristián Cortés; ¿cuándo consultar a un psicólogo?, con las profesoras Carmen Olivari y Eve-Marie Apfelbeck; consumo de sustancias post-crisis, con Carmen Gloria Hidalgo; y competencias parentales para ayudar a los niños a elaborar la crisis, realizado por Pía Santelices.

El trabajo permitió entregar información experta, buscando llegar a la mayor cantidad de población para ayudarlos a sobrellevar la crisis. “Especialmente a aquella población que se encuentra más marginada

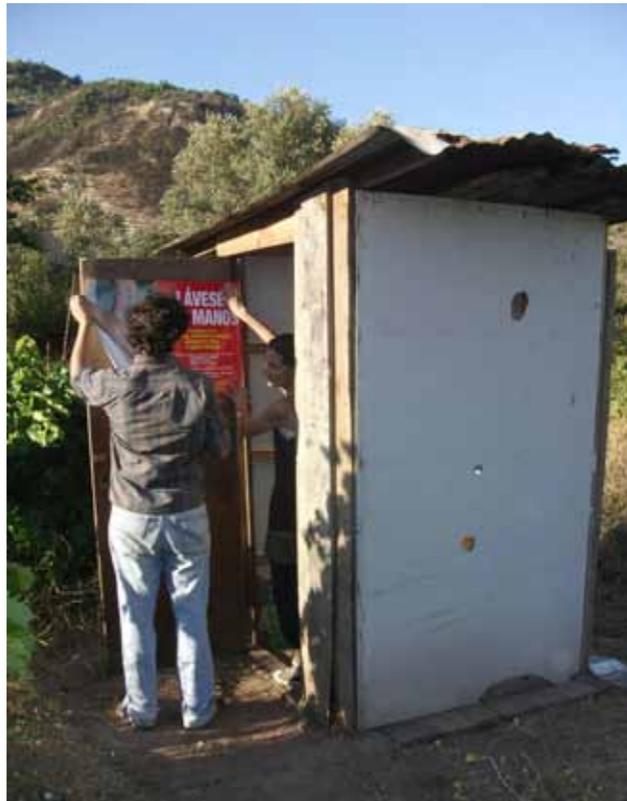
de medios como la prensa escrita”, explicó el conductor y gestor del espacio, Christian Sebastián. Un segundo punto anhelado por el profesional fue lograr que los auditores vieran

en la crisis una oportunidad para promover la salud mental y física, a través del cuidado mutuo en comunidad y la promoción del diálogo y las redes sociales locales.





LUGAR
Hualañé, Región del Maule.



Proyecto de evaluación e intervención sobre determinantes de la salud presentes en la vivienda, realizado participativamente por docentes y alumnos de Medicina, Enfermería, Arquitectura y habitantes de zonas rurales de extrema pobreza de la VII Región.

Se identificaron las necesidades de las familias en el contexto de lo que se ha denominado Vivienda saludable, la que valora el inmueble como una condicionante de la salud de las personas. Se establecieron prioridades y propuestas de intervención para mejorar algunas de estas necesidades, desde el punto de vista estructural, educativo y trabajo en redes.

El trabajo consideró actividades periódicas de reflexión y análisis de los resultados obtenidos de las entrevistas a los representantes de cada hogar; elaboración



de nuevos instrumentos de codificación y discusión de las variables; elaboración de estrategias conjuntas de estudio desde una perspectiva interdisciplinaria; y discusión de alternativas integrales para abordar los problemas detectados, incorporando enfoque educativo, estructural y activación de redes.

Con el conocimiento adquirido durante el proceso de diseño y ejecución de este proyecto, se generó una propuesta de curso interdisciplinario entre ambas facultades, el cual se encuentra en proceso de postulación a fondos docentes y de diseño, siendo el primero de su tipo.

Los participantes del proyecto lo hacen de manera voluntaria, encontrándose entre estos, docentes, alumnos y colaboradores locales, constituyendo un grupo de aproximadamente veinte alumnos, tres docentes y dos médicos rurales. Se constituyeron dos equipos de trabajo jerárquico, donde

docentes y organizadores participaron principalmente del proceso de diseño y gestión del proyecto, mientras que los alumnos se enfocaron fundamentalmente en la evaluación en terreno y la ejecución de las soluciones. Durante y al cierre este, los voluntarios participaron de instancias de discusión y reflexión en torno al curso del proyecto y a la información obtenida en terreno.

Para identificar a las familias de mayor riesgo, se contactó a la Municipalidad de Hualañé quien, a través de su Departamento Social, identificó a las familias rurales más vulnerables susceptibles de ser abordadas por este proyecto. Se realizó una primera visita a algunos de los hogares seleccionados gracias a la colaboración de los médicos rurales, lo que permitió detectar problemas urgentes en materia de salud y vivienda, entregándose ayuda inmediata de primera necesidad.



De este proyecto se produce un aprendizaje significativo de la interacción de las miradas de la salud y de la arquitectura frente a problemas contingentes de la comunidad. Se valoran estrategias utilizadas en ambas disciplinas

que permiten fortalecer y complementar diagnósticos técnicos participativos.

El equipo de trabajo estuvo compuesto por los académicos Marisa Torres, Rodrigo Tapia y María Inés Romero y un grupo de cuatro estudiantes.



Apoyo a Pelluhue, epicentro del tsunami

LUGAR
Pelluhue, Región del Maule.

El proyecto consistió en entregar asesoría a la formación del nuevo Centro de Salud Familiar de la comuna, capacitación y colaboración asistencial al equipo de salud en periodos estivales. Consideró apoyo asistencial en época de verano con internos de Medicina y alumnos de Enfermería, asesoría en revisión y análisis de la experiencia por parte de equipo de salud pública, apoyo en la creación del nuevo Centro de Salud Familiar y capacitación de profesionales de el equipo de salud.

El trabajo desarrollado por alumnos tuvo el apoyo profesional de equipos de académicos de Medicina Familiar y Salud Pública, equipos de internos de Medicina y alumnos de Enfermería.

A través de una visita a la zona, los profesionales y académicos pudieron reconocer algunas de las problemáticas, entre las que destacan el aislamiento en

términos comunicacionales, la incorporación de tecnología, la atención de público focalizado y el aumento de la capacidad de atención en el verano, cuando la población se multiplica. Al respecto, se capacitó a los profesionales en eco cardiografía, cirugía menor y otros y se las entregó becas para la realización de

diplomados virtuales. Junto con eso se programaron estadías de alumnos de medicina de verano y alumnos de enfermería que trabajaron con el equipo de salud local.

El convenio colaborativo entre Un techo para Chile y la Facultad de Medicina estableció el trabajo en la

comuna, como la experiencia pionera que permitió generar interacciones replicables en otros sectores rurales del país.

Algunos de los académicos participantes del proyecto son María Sylvia Campos, Marisa Torres, Marcela Cisternas y Álvaro Téllez.



Iniciativas en la Región del Maule

LUGAR
Región del Maule.

Desarrollado en conjunto con el Servicio de Salud de la Región del Maule, el proyecto estableció el levantamiento de un diagnóstico de salud mental en las zonas más afectadas de la región, junto con el apoyo entregado a través de alumnos de la Universidad.

Para llevarlo a cabo se aplicó una encuesta de salud mental a cargo de la Escuela de Psiquiatría de la UC, con el apoyo de la FEUC y la participación de 18 alumnos de la carrera de Medicina, especialidad Psiquiatría.



El objetivo del proyecto fue determinar las necesidades psicológicas y físicas, desde el punto de vista médico, de la población afectada por el terremoto. De esta forma se pudo elaborar un plan de intervención a mediano y largo plazo, y determinar los recursos necesarios.

Al mismo tiempo, se trabajó en la generación de material de apoyo para las comunas afectadas y en la capacitación a voluntarios. La información recogida permitió mantener una página web disponible con información actualizada respecto del manejo de desastres.

Otro aporte importante fue el realizado por las Hermanas Camilianas, quienes trabajaron en la Pastoral de la Salud del Hospital Clínico de la

Universidad y realizaron un proyecto de apoyo espiritual en la zona del terremoto. La actividad se enmarcó en el TASK FORCE, un programa organizado y acompañado por los religiosos Camilios, dirigidos desde Estados Unidos y que colabora con estados de emergencia como

los de Indonesia, Haití y Pakistán.

Tras algunas visitas familiares que realizaron en terreno, se decidió abocar la ayuda al hospital de Parral y Cauquenes, donde realizaron talleres psicológicos y espirituales y cursos para el manejo de emergencias.





Operativo de salud en Quirihue y Cobquecura

LUGAR

Lugar: Quirihue y Cobquecura, Región del Biobío.

Proyecto de ayuda asistencial a la zona del desastre, en el contexto del proyecto Reconstrucción de la Universidad. Se desarrolló un diagnóstico de necesidades en salud y apoyo en la atención hospitalaria y primaria, tanto urbana como rural.

El proyecto se gestionó a través de la solicitud del jefe del Servicio de Salud de la región del Biobío. Se realizó un apoyo en la atención durante los primeros días. Junto con el diagnóstico, se apoyó en aspectos sanitarios en los campamentos de emergencia, se cubrieron los puestos de trabajo asistencial, se realizaron capacitaciones en salud mental, acompañamiento espiritual y se enviaron donaciones de medicamentos.

El aporte que se realizó fue de alta calidad técnica, valorado y reconocido por los pares locales en condiciones de desastre y en el contexto de altas exigencias laborales

En el operativo participaron veinte médicos de diferentes especialidades, siete enfermeras, 26 internos de quinto año, tres psicólogos, un químico farmacéutico y dos agentes pastorales.

La principal valoración del proyecto realizado por los alumnos fue el desafío de trabajar con alto grado de estrés, e identificar las destrezas necesarias para el desarrollo de los buenos profesionales de la salud en el contexto de un desastre.



Operativo de salud en isla Juan Fernández

LUGAR

Isla Juan Fernández, Región de Valparaíso.



Proyecto de ayuda asistencial a las zonas de desastre en el primer período, en respuesta a lo solicitado por la Directora de Salud Local a través de la Facultad de Ciencias Biológicas, quienes mantienen líneas de investigación en la isla.

Se envió a dos profesionales para apoyar la labor asistencial en medicina general y kinesiología, además de insumos clínicos. En el momento de la colaboración, la situación en la isla Robinson Crusoe era estable. Si bien la destrucción provocada por el maremoto afectó todo el

sector costero, incluidos el centro de la ciudad, hostales, colegio, gimnasio y centros de comercio.

La isla funcionaba con un médico familiar todo el año. El residente lo cubrió a su llegada, para que la Dra. Daniela Matta se repusiera de la sobrecarga originada por el tsunami. El kinesiólogo cubrió la atención de pacientes con infecciones respiratorias y se realizaron visitas a pacientes postrados en sus domicilios. También se enviaron fármacos solicitados por la doctora del consultorio.

La atención fue principalmente a pacientes de urgencia, de morbilidad aguda, programa de crónicos y postrados en domicilio con urgencias. El equipo de trabajo estuvo conformado por residentes de gastroenterología, kinesiólogos y becados de postgrado de diferentes especialidades.



La ausencia de suministro eléctrico constante fue uno de los principales problemas que debieron enfrentar las familias los días posteriores al terremoto. La falta de luz no solo entorpeció el desarrollo de la vida cotidiana, sino que además hizo imposible la comunicación de zonas aisladas con la ayuda central y regional, generando inseguridad en los habitantes y aumentando aún más el miedo durante las noches posteriores al desastre.

La iniciativa Prende UC buscó generar energía eléctrica a partir del movimiento mecánico producido por las ruedas de una bicicleta. Así se hacía posible el abastecimiento de energía eléctrica de emergencia, al menos parcialmente, en las zonas más afectadas del país y que no tenían la capacidad de abastecerse continuamente de pilas y generadores eléctricos basados en petróleo.

Para esto, se dispusieron bicicletas generadoras en el



Prende UC

LUGAR

Licantén, Región del Maule.

liceo de la comuna, con el fin de que el proceso pudiese ser estudiado por los alumnos y, posteriormente, replicado en los sectores más aislados dentro de las localidades escogidas.

La instalación fue acompañada por una breve capacitación a los habitantes de la zona y a las personas encargadas del espacio físico (en coordinación con el municipio) se les entregó un manual anillado con preguntas y respuestas, imágenes y diagramas.

La información además contenía medidas de seguridad que se deben contemplar al hacer funcionar el sistema, y descripción de las capacidades eléctricas que soporta y el tiempo estimado requerido para recargar la batería.

El trabajo se llevó a cabo durante un fin de semana y en él participó un grupo de quince voluntarios.



Diagnóstico de la respuesta ciudadana al desastre postterremoto en Curepto urbano

LUGAR

Curepto, Región del Maule.



Este proyecto buscó focalizar los canales comunicacionales existentes entre las organizaciones de la comuna de Curepto, específicamente los comités de emergencia y el municipio, procurando capitalizar el empoderamiento ciudadano tras el desastre. La misma municipalidad se encontraba interesada

en conocer y realizar un catastro de las organizaciones ciudadanas, tanto de las formales como las informales. El trabajo de diagnóstico fue acompañado por una evaluación de la situación inicial y un seguimiento del proceso de la organización.

A través de una metodología cualitativa de recolección de

información, se realizaron entrevistas y *focus group* en un trabajo de campo de corte etnográfico y seguimientos telefónicos a través de redes sociales virtuales. También se realizaron reuniones con la municipalidad y las organizaciones comunitarias.

El involucramiento directo con los vecinos permitió darle un giro al trabajo, hacia una mediación sociocomunitaria entre las organizaciones. Así, se impulsó la formación del Consejo Comunal de Desarrollo de Curepto, organización que hoy reúne a las organizaciones comunitarias de carácter territorial del sector urbano de la comuna.

Cuando el diagnóstico estuvo completo, se hizo un traspaso de la información a alumnos de Trabajo Social, quienes le dieron continuidad al proyecto. Entre los materiales entregados se encontraba un diagnóstico de las organizaciones

comunitarias, un manual de recomendaciones para organizaciones y un informe ejecutivo con el diagnóstico observado.

El manual contenía recomendaciones para la optimización de la organización a través de tres pilares: legitimación, coordinación y participación. De la misma forma, se recomendó al municipio, el fortalecimiento del trabajo con las organizaciones comunitarias ante la inexistencia de canales formales de comunicación y de una dirección de desarrollo comunitario.

El proyecto fue dirigido por la profesora Marjorie Murray y contó con la participación de los alumnos Katharina Either, Francisco Olivos, Pedro Seguel, Nicolás Rodríguez, Consuelo Telechea y Pablo Villalobos.



Durante seis meses, un grupo de alumnas de Sociología trabajó realizando un diagnóstico acerca de la implementación del proyecto villa Aysén en Curepto. La investigación, de corte cualitativo, buscaba entregar un catastro sobre de la entrega de viviendas definitivas a familias que vivían de allegadas en la comuna de Curepto.

El objetivo general de la actividad era colaborar con el municipio realizando un diagnóstico sociológico del proyecto villa Aysén, que identificara las debilidades y fortalezas del proyecto con el fin de informar a los distintos actores involucrados.

Villa Aysén fue un proyecto de construcción de un grupo de viviendas, donadas a la comuna de Curepto por una

empresa privada. Con el fin de justificar el proyecto, se trabajó en la identificación de las características familiares, económicas y proyecciones futuras de los beneficiados, y se sugirieron, a partir de los hallazgos, lineamientos que pudieran guiar las posibles intervenciones que sería necesario realizar en el lugar, de modo de fortalecer el comité villa Aysén y el desarrollo de ésta.

El impacto final del trabajo realizado resultó del diagnóstico entregado a los actores involucrados acerca del proceso, con el fin de que pudieran anticiparse a eventuales problemas. Del mismo modo, sirvió de “estudio piloto” para otros proyectos de soluciones habitacionales para familias allegadas.

Durante su desarrollo, el estudio estuvo dividido en

dos etapas. La primera, de recolección de información acerca de la forma en que surgió el proyecto y la definición de los beneficiados. La segunda, dedicada a las entrevistas con los actores involucrados y la posterior presentación del informe correspondiente.

El proyecto fue desarrollado por los alumnos Mabel Araya, Constanza Baasch, Camila Montero, Ashley Müller y Paola Langer, con la coordinación de la profesora Marjorie Murray.



Proyecto construcción villa Aysén: análisis para actores involucrados

LUGAR
Curepto, Región del Maule.



SOS UC y SOS UC Villarrica

LUGAR
Vichuquén, Licantén y Cobquecura, Región del Maule; Cobquecura y Trehuaco, Región del Biobío; y Villarrica, Región de la Araucanía.

Durante los días que siguieron al terremoto, la FEUC trabajó en coordinación con PuentesUC y la Asociación Chilena de Municipios, en el apoyo a un catastro de daños en las comunas de Maipú, La Florida, Santiago, Quinta Normal, Colina, San Miguel,



Pedro Aguirre Cerda, Lo Barnechea, Puente Alto, Cerro Navia, Lo Prado y Calera de Tango.

El trabajo reunió a un número importante de alumnos en la labor de establecer y priorizar, junto con los profesionales de PuentesUC, las necesidades existentes en las diferentes comunas de la Región Metropolitana.

Los meses posteriores, marzo y abril, el trabajo de



la FEUC estuvo centrado en realizar una serie de acciones que centralizaron diferentes actividades, financiamientos y destinos geográficos. Se compartía el objetivo común de apoyar en la intervención de las comunas más dañadas por el terremoto y tsunami, a través de la recopilación de alimentos, medicamentos y materiales para la reconstrucción. En estas actividades participaron alumnos de las carreras de Ingeniería Comercial,



Educación, Arquitectura, Diseño, Arte, Teatro, Música, Geografía y Química.

Con el objetivo de entregar apoyo directo a las comunas de Vichuquén, Licantén, Cobquecura, Trehuaco y Villarrica, se organizaron diferentes actividades, como centros de acopio en los supermercados Líder de Santiago y en el estadio San Carlos de Apoquindo. Allí se recibieron, embalaron y despacharon alimentos, medicamentos y materiales hacia las zonas del desastre.

También se llevaron a cabo visitas de avanzada para realizar diagnósticos respecto de la situación en las distintas localidades. En algunas comunas se construyeron mediaguas y se realizaron celebraciones de Pascua de Resurrección, con la repartición de huevos de chocolate a la comunidad.





Profesores y alumnos de la Escuela de Diseño UC, alumnos de la Escuela de Arquitectura y funcionarios de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, levantaron una casa de emergencia para un alumno que perdió su vivienda debido al terremoto. Los fondos fueron donados por

profesores de la Escuela de Diseño, quienes gestionaron la adquisición de los materiales y se contactaron con la empresa ONDULINE, quienes aportaron con la techumbre.

El proyecto arquitectónico fue desarrollado por los docentes, quienes participaron también en el montaje en terreno. El equipo estuvo

formado por Mario Ubilla, Alberto González, José Ignacio Molina, Rodrigo Sylleros y Cristián Schmitt.

La misión fue encabezada por el director de la Escuela de Diseño, profesor Mario Ubilla, quien coordinó la ejecución del proyecto y el desarrollo del prototipo de vivienda de emergencia de 21 m². El diseño de la vivienda fue realizado por Ubilla, en base a un panel estructural de pino radiata, con cámara de aire, para evacuar el calor producido por radiación directa.

La vivienda utilizó tecnología de panel envolvente, generada a partir del proyecto FONDEF del Centro de Innovación de la Madera UC. La Facultad de Arquitectura, Diseño y

Casa AJR, Melipilla

LUGAR
Melipilla, Región Metropolitana.

Estudios Urbanos facilitó el uso de sus laboratorios para la construcción de algunas partes de la construcción.

La iniciativa permitió poner en funcionamiento una tecnología surgida al alero de la investigación UC para solucionar las necesidades de la propia comunidad, que generó interés en la zona donde se ubica la vivienda, por la construcción de dos modelos más.

Los académicos a cargo del proyecto destacaron la oportunidad de dar cuenta a la comunidad el trabajo realizado y de comprometerse en una dimensión ética basada en el amor al prójimo y los valores matrices que inspiran a la Universidad.

Profesor Sebastián Gray REPRESENTANTE FADEU

El arquitecto de la UC, Sebastián Gray, fue invitado por la redacción del prestigioso diario norteamericano *The New York Times* a escribir un artículo Op-Ed (página editorial) que narrara la experiencia del terremoto y entregara un juicio crítico a sus consecuencias. Firmó como profesor de la Escuela de Arquitectura de la UC.

Santiago Stands Firm en página editorial de *The New York Times*, 1 de marzo de 2010: <http://www.nytimes.com/2010/03/02/opinion/02sgray.html>

Junto con eso, participó como comisario del pabellón de Chile en la Décimo Segunda Exposición Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia 2010. La exposición *CHILE 8.8* reúne 17 propuestas surgidas a partir

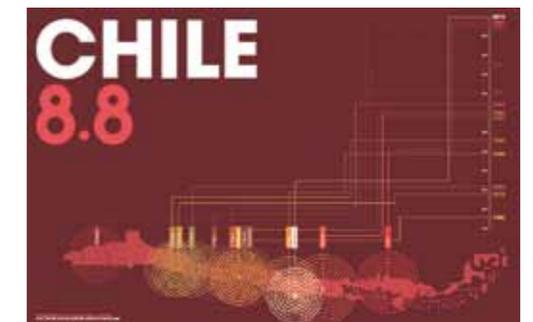


del terremoto, incluida una presentación de la Escuela de Arquitectura de la UC. La exposición fue organizada por la DIRAC (Ministerio de RR.EE.), y ha aparecido en 98 publicaciones internacionales hasta la fecha.

Convocado por la Dirección de Asuntos Culturales (DIRAC) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile para actuar como comisario de la participación nacional en la prestigiosa Bienal de Venecia (Agosto-Noviembre 2010). En esta ocasión, organizó un concurso nacional para

arquitectos, estudiantes y organizaciones relacionadas a la disciplina, que reunió 17 propuestas surgidas a partir

del terremoto y maremoto en torno a tres áreas temáticas: patrimonio, emergencia y Organizaciones sociales.



Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

Escuela de Arquitectura

La Escuela de Arquitectura no solo se alineó con la realidad nacional a través de sus aulas, sino que también el sello de compromiso y servicio a la sociedad se hizo presente en la gran cantidad de académicos que, de una u otra manera, se vincularon a proyectos de reconstrucción en diferentes zonas de Chile.



PROYECTO
Proyecto de reconstrucción iglesia de Chanco

ACADÉMICOS
Alex Moreno, Cristián Larraín.

MANDANTE
Arzobispado de Linares.

En vista de la destrucción total de la iglesia de la comuna de Chanco y tras recorrer la zona y analizar los daños sufridos por los edificios religiosos de la Región del Maule, el profesor y su ayudante decidieron colaborar con la reconstrucción de la comuna de Chanco, con un nuevo proyecto de parroquia.

El modelo y diseño se desarrollaron en el contexto del taller dirigido por el profesor Moreno, quien trabajó junto a sus alumnos propuestas de reconstrucción para iglesias de la región. El trabajo fue presentado a autoridades eclesíásticas de la zona, con el fin de aportar al proceso de licitaciones que comenzará a llevarse a cabo.

PROYECTO
Propuesta reconstrucción y mantención patrimonial iglesia de Curepto

ACADÉMICOS
Rodrigo Pérez de Arce, Arturo Lyon.

MANDANTE
Arzobispado de Talca.

Luego de participar en el Operativo realizado en la comuna de Curepto y de compartir con los habitantes y autoridades el dolor por la pérdida casi total de la iglesia de la comuna, el profesor comenzó un arduo trabajo de estudio y desarrollo de propuestas de mantención y reconstrucción.

Durante un año de trabajo junto al párroco y la dirección de obras, se entregaron al municipio propuestas para la mantención y el apuntalamiento del edificio, que intentaba recuperar y mantener la mayor cantidad de materiales originales. Luego se presentó a la diócesis una propuesta concreta de reconstrucción, la que debe ser aprobada por el CORE de la Región del Maule.

Apoyo profesional a la reconstrucción

PROYECTO
VEP donación y construcción viviendas progresivas

ACADÉMICO
Cristián Schmitt.

MANDANTE
Municipalidad de Curepto.

Tras conocer la dura realidad que azotaba a la comuna de Curepto, profesores de la Escuela de Arquitectura comenzaron a buscar formas de entregar a la población soluciones habitacionales que fueran de mejor calidad que las mediaguas y que presentaran una solución más definitiva al problema de la vivienda.

A las pocas semanas del terremoto, la Pontificia Universidad Católica de Chile entregó diez viviendas de emergencia progresiva, en que se capacitó a sus futuros dueños y al municipio en los beneficios de contar con este tipo de viviendas que, además de facilitar su ampliación, permitían enfrentar las condiciones climáticas de la zona de mejor manera.



PROYECTO
Sede social en Curepto

ACADÉMICOS
Paula Martínez, Juan José Ugarte, Centro Innovación de la Madera CIDM.

MANDANTE
Municipalidad de Curepto.

Tras trabajar con alumnos de aula de título en el diseño de una sede social, los profesores continuaron con la labor de llevarla a cabo. Esta tarea incluyó no solo la coordinación con el municipio, sino también la organización propia de la comunidad.

Durante algunos meses, se trabajó en conjunto para lograr levantar económicamente el proyecto. Este ya se encuentra en etapa de construcción y considera salas de reunión, así como también espacios para capacitaciones y la inclusión de una biblioteca para niños y jóvenes.



PROYECTO
Vivienda ecológica con eficiencia energética para reconstrucción Hogar Niños con Cáncer

ACADÉMICOS
Waldo Bustamante, Mauricio Lama, Pierre Lavigne.

MANDANTE
Fundación Nuestros Hijos.



PROYECTO
Proyecto para la recuperación de la iglesia San Pedro de Cauquenes

ACADÉMICOS
Enrique Del Río, Pilar García.

MANDANTE
Arzobispado de Linares.



PROYECTO
Desarrollo tres prototipos de viviendas progresivas en madera

ACADÉMICOS
Centro de la Madera CIDM.

PROYECTO
Proyecto paisajes culturales amenazados y desarrollo local: buenas prácticas y formación académica

ACADÉMICOS
Eugenio Garcés, Horacio Torrent, Margarita Greene, Hugo Mondragón, Claudio Labarca, Juan Camilo Pardo, Macarena Cortés, Consuelo Bravo y Sebastián Seisdedos.

Recuperación de inmuebles patrimoniales

LUGAR
Curepto.

ACADÉMICOS

Claudio Vásquez, Alejandro Crispiani,
Francisco Prado, Francisco Díaz.

ALUMNOS

Francisca Carter, Rayna Razmilic y
Verónica Illanes.



Con el terremoto del 27 de febrero, gran parte de la comuna de Curepto terminó en el suelo. Los corredores patrimoniales y viviendas históricas que durante años le habían dado un carácter clásico a la ciudad, fueron totalmente destruidos por el terremoto.

Bajo esa premisa, los profesores de la Escuela de Arquitectura y Construcción se reunieron con el fin de proponer alternativas de recuperación y reconstrucción de al menos cinco edificios clásicos de la comuna, capacitar a sus dueños y desarrollar, junto al municipio, un completo programa de recuperación que incluyó charlas y capacitaciones en materialidad y reconstrucción.

El proyecto se alojó en el Centro del Patrimonio Cultural de la Universidad y contó con el apoyo de las Escuelas de Arquitectura,

Construcción y el Centro de Políticas Públicas. La calidad del trabajo realizado, de las propuestas diseñadas y de los académicos vinculados, los hicieron meritorios de una parte de los recursos asignados por el grupo Friends UC para la reconstrucción.

Un papel clave en el desarrollo de este proyecto jugaron los funcionarios de

la Ilustre Municipalidad de Curepto, quienes desde el inicio trabajaron junto a los profesores convocando a la comunidad y apoyando el proyecto.

La novedad de este, fue plantear la recuperación de los inmuebles en su material original, adobe, con algunas pequeñas modificaciones que aportaran a la funcionalidad



de los programas que los inmuebles albergaban y que potenciaran dichas actividades. Este trabajo implicó el desarme completo de las estructuras de las techumbres y un rearmado de toda la construcción.

Las viviendas involucradas fueron: corredor José Miguel Carrera, casa de la Plaza de Armas, corredor O'Higgins, casa de las Camelias y casa de la Ferretería.

Cabe destacar que el proyecto nació del Operativo Curepto Hualañé y que logró captar el interés del Consejo de Monumentos Nacionales y del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, quienes facilitaron algunos de los recursos necesarios para la recuperación de los inmuebles.

Para el desarrollo de este proyecto fue fundamental el aporte de Friends UC, quienes

interesados en desarrollar y promover la reconstrucción en zonas urbanas respetando el valor patrimonial y la identidad e historia de las ciudades, quisieron hacerse parte de esta propuesta.



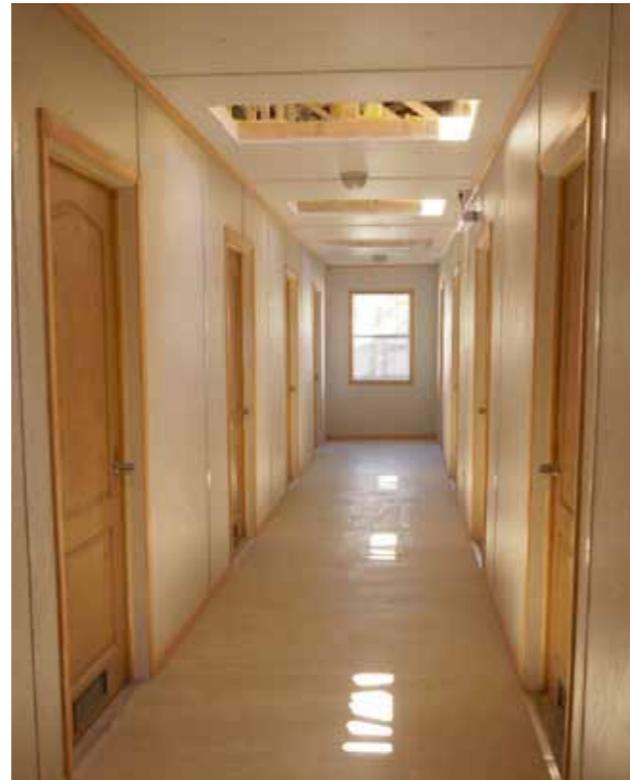
Reconstrucción Hogar de Ancianos



LUGAR
Curepto, Región del Maule.

Tras el fuerte terremoto que azotó nuestro país, la Pontificia Universidad Católica de Chile, decidió poner al servicio de las comunidades afectadas, sus recursos y conocimientos, con el fin de entregar una ayuda concreta y que, a partir del conocimiento, permitiera dejar atrás ese daño histórico y humano. En este caso concreto, para la reconstrucción del Hogar de Ancianos de Curepto.

Si bien existió claridad respecto de las dificultades que existían al reconstruir parte de lo destruido utilizando el mismo material anterior, adobe, debido a la poca seguridad que les entregaba a los mismos usuarios, el compromiso de nuestra Universidad fue ofrecer una alternativa a este patrimonio histórico, con un proyecto que permitiera la reconstrucción del Hogar de Ancianos de Curepto,



manteniendo las características tipológicas del edificio, recuperando su identidad y carácter.

El proyecto buscó mantener fielmente la forma y dimensiones de algunos de sus elementos característicos, y se incorporaron corredores y fachadas. Se respetaron las antiguas alturas, los techos y todo aquello que permitiera mantener la identidad de la comuna. Así, no solo se respetaron las características del edificio, sino también se dio pie a un modelo de construcción patrimonial para el resto de los edificios coloniales desaparecidos.

El trabajo se desarrolló en base a la evaluación del proyecto desarrollado por alumnos de la carrera

de Ingeniería, quienes presentaron un modelo sustentable para el desarrollo y gestión de este. Sobre esa información el Centro de Innovación de la Madera actuó como coordinador del proyecto frente a las diferentes organizaciones involucradas. Así se gestionó la donación de módulos que guiaron la construcción del Hogar de Ancianos, los que fueron refaccionados con tecnología de punta y fusionados con diferentes técnicas constructivas, hasta alcanzar un producto que cumpliera con altos estándares de calidad.

El proyecto contó también con el auspicio de Antofagasta Mineral, quienes hicieron una importante donación de

recursos y materiales para la construcción de este.

El nuevo edificio se emplaza en el mismo terreno del Hogar de Ancianos anterior, y cuenta con algunos metros

comprados de terrenos aledaños, con el fin de aumentar su capacidad y ofrecer un espacio que cumpliera con las condiciones mínimas para mejorar la calidad de vida de los ancianos de la comuna.

La iniciativa tuvo el aporte económico de Friends UC, quienes interesados en el desarrollo físico del proyecto y en la recuperación que hace de las características propias y patrimoniales del inmueble y de su entorno, entregaron parte importante de los recursos necesarios para el desarrollo del nuevo edificio.





Tras participar en el operativo Curepto-Hualañé, organizado por la Universidad, la oficina LMB Arquitectos del profesor Antonio Liphay, se comprometió con el desarrollo de una iglesia provisoria para la comuna de Hualañé.

El edificio, construido entre los meses de mayo agosto, fue concebido como una alternativa a la iglesia de Hualañé, la que terminó con graves daños tras el terremoto de febrero. La construcción nueva se levantó en el patio de la casa parroquial, gracias a los fondos reunidos por el párroco, los feligreses y a un aporte en dinero de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El nuevo templo tiene capacidad para doscientas personas y fue construido con madera. En el proceso de construcción participaron miembros de la comunidad quienes revisaron y llevaron a cabo, paso a paso, las indicaciones que la oficina de arquitectos les entregaba.

Durante el mes de octubre se llevó a cabo la inauguración de la iglesia, a la que asistieron autoridades eclesíásticas, como el Obispo de Talca, Monseñor Horacio Valenzuela; representantes de la parroquia Los Castaños de la Municipalidad de Vitacura en Santiago, y de la Universidad Católica, quienes aportaron económicamente; y una gran



LUGAR
Hualañé, Región del Maule.



cantidad de feligreses de la comunidad, ansiosos por conocer su nueva parroquia.

En la ocasión se impartieron los sacramentos del bautismo y del matrimonio a muchos habitantes del sector, ya que desde febrero no se había podido hacer.

La comunidad ha agradecido permanentemente la oportunidad y las gestiones realizadas por el padre Ricardo Varas, párroco de la Iglesia.



LUGAR
Hualañé, La Pesca, Iloca, Duao, Curepto, Pelluhue y Chanco, Región del Maule.



Organizado por EmprendeUC, a partir del programa DesafíoUC, la comunidad enviaba ideas sobre cómo hacerle frente al proceso de reconstrucción, a partir de lo cual se planteó recorrer las comunas afectadas acercando la tecnología y entretenimiento a las familias afectadas.

Ruta Tamó recorrió las zonas interiores y costeras de la Región del Maule, con un bus acondicionado con computadores personales, espacios de trabajo y conectividad a Internet, para apoyar la educación digital



de alumnos y profesores, y transferir capacidades de reemprendimiento a trabajadores que habían visto afectada su actividad productiva a raíz del terremoto.

Las localidades fueron determinadas en busca de maximizar el impacto en las zonas afectadas a través de un recorrido que el bus pudiera realizar durante las semanas en que se desarrollaría la ruta.

La gestión de recursos del proyecto se realizó a través de la empresa privada, que puso a disposición del proyecto productos y servicios. De este modo, TurBus aportó con el bus, su reacondicionamiento y los conductores; la empresa Intel dispuso los computadores que fueron utilizados; Entel proveyó la conectividad y Copec entregó el combustible necesario. También se contó con el apoyo de Microsoft y Monarch.

Igualmente valioso fue el aporte de las ONG Innovación y Acción Emprendedora, las cuales sumaron a la Ruta Tamó a sus expertos en

educación y emprendimiento, respectivamente. El impacto social fue fuerte en las escuelas básicas de estas localidades, muchas de las cuales estaban funcionando en construcciones de emergencia; se sembraron nuevas oportunidades tanto en alumnos como profesores, en torno al uso de las tecnologías de la información al servicio de la educación. Por otro lado, a través de la realización de talleres de emprendimiento y reemprendimiento, se potenciaron las capacidades de los trabajadores independientes, e incluso se implementaron plataformas de comercio electrónico para que agrupaciones pudieran



ofrecer sus productos fuera de la región.

El objetivos de Ruta Tamó fue subsanar las mermas en capital humano producidas por el terremoto/maremoto mediante la transferencia de las capacidades necesarias para la reconstrucción económica, educativa y social; fortalecer la participación ciudadana de los diferentes actores sociales de las zonas afectadas; y establecer capacidades móviles, rutinarias y *on-demand* expertas que permitan instalar prácticas y procesos de entrenamiento digital para alumnos de básica, educación media y comunidad de apoderados, comerciantes, microempresarios y temporeros de las zonas y los pueblos más afectados de la VII Región.

El equipo de académicos estuvo conformado por Cristóbal García, Soledad Fernández, Andrés Arellano y Catalina Ponce.

5. VOLUNTARIADO

Pastoral UC

“Por el alma y la esperanza de Chile”. A través de esta actividad se buscó acompañar en el dolor a las personas más afectadas, ayudar a los párrocos y comunidades en las celebraciones de Semana Santa y ponerse al servicio de la comunidad en tareas de reconstrucción u otras que fueran de alta necesidad. Este proyecto congregó a alumnos, funcionarios, académicos y exalumnos de nuestra universidad en ayuda de las personas y comunidades damnificadas por el sismo.

Semana Santa solidaria se realizó por primera vez este año en respuesta a la gran necesidad de las regiones más afectadas por el terremoto: la VI, la VII y la VIII, principalmente en las zonas en que los jóvenes de Misión País, Trabajo País y Misión de Vida estuvieron previamente y se

incorporaron, por petición de nuestros Obispos en atención a las necesidades, nuevas localidades. La invitación a participar fue dirigida a todos los exalumnos, funcionarios y profesores de la Universidad Católica y a todos los alumnos de educación superior chilenos.

Este proyecto, además de realizar reparaciones y construcciones, tomó como misión acompañar a las personas, conversar con ellas, asistir a los párrocos en las actividades de la Semana Santa

y organizar talleres según las necesidades de cada lugar. Se llevó a cabo desde el miércoles 31 de marzo hasta el domingo 4 de abril de 2010.



LUGAR
Región de O'Higgins, del Maule y Biobío.



LUGAR
Doñihue, Región de O'Higgins.

Más de 120 funcionarios se unieron a la Semana Santa solidaria a través del proyecto Misión Familia UC y llegaron a Doñihue, zona donde misionan y realizan trabajos voluntarios desde



hace 4 años. El viernes 2 de abril, los funcionarios se reunieron en el campus San Joaquín y partieron a Doñihue para misionar en la zona y realizar trabajos de reparación y construcción. En un día, visitaron tres localidades: Lo Miranda –donde construyeron cinco mediaguas–; Camarico, lugar en el que se realizó el Vía Crucis junto a las familias; y la Parroquia de Doñihue, desde donde se retiraron escombros.

Asimismo, el domingo 4 de abril, visitaron el Hogar Juan XXIII de la comuna de Buin para celebrar la Pascua

de Resurrección y ayudar en la construcción de un nuevo dormitorio de madera para alrededor de veinte niños.

La fecundidad del proyecto motivó a los funcionarios a repetir la iniciativa y el fin de semana del 28 al 30 de mayo, volvieron a Doñihue.

Un grupo misionó en el centro, donde la comunidad recibió una capilla de emergencia mientras se trabajaba en la reconstrucción de la antigua parroquia dañada por el terremoto. Otro grupo realizó trabajos en



Camarico donde levantaron una mediagua, habilitaron una posta temporal y realizaron una pieza de albañilería para las chamanteras del sector.



Trabajo país 2010

LUGAR

Región de Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío y Arauco.

microempresarios, primeros auxilios, higiene, entre otros, los voluntarios ponen su carrera profesional al servicio de la comunidad”, dijo Bárbara Vial, jefa nacional de Trabajo País 2010.

Trabajo País nació en 2006 como iniciativa de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile y desde entonces visita cada invierno localidades de nuestro país. Pero para la versión Trabajo País Bicentenario se centraron en las cuatro zonas más afectadas por el terremoto.



Misión de vida

LUGAR

Región de Biobío, la Araucanía y de Los Ríos.



Durante las vacaciones de invierno, cientos de jóvenes organizados por facultades y alianzas de carrera, visitaron diversas localidades del país para compartir un testimonio de fe marcado por la alegría, el amor y las ganas de anunciar a Cristo, sobre todo con quienes resultaron damnificados por el terremoto.

En este invierno, los jóvenes llegaron a 24 zonas de las Regiones del Biobío, La Araucanía y de Los Ríos, lugares con menor porcentaje de católicos en Chile.



Alrededor de 1.600 jóvenes universitarios construyeron, codo a codo con las comunidades, capillas y mediaguas en las zonas más afectadas por el terremoto. Visitaron 47 localidades desde la V a la IX Región para entregar soluciones a sus necesidades más urgentes de construcción.

Durante el mes de julio alrededor de 1.500 jóvenes se reunieron en Casa Central para realizar una procesión a la Catedral, donde los esperaba el Cardenal Francisco Javier Errázuriz, quien los bendijo en la Eucaristía de envío dió inicio a la Sexta Versión de Trabajo País, trabajos voluntarios de invierno organizados por

la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana UC.

Los voluntarios viajaron en treinta buses rumbo a las zonas más afectadas por el sismo que sacudió al país en febrero. El propósito de su visita fue compartir con las comunidades un mensaje de esperanza y junto a ellas construir, dependiendo de cada localidad, capillas, mediaguas, plazas y sedes para juntas vecinales. Desde la V a la IX región, fueron cerca de 1.600 jóvenes de 54 universidades distintas que, durante sus vacaciones de invierno, se pusieron al servicio del país y de quienes actualmente más lo necesitan.

Los jóvenes de Trabajo País realizaron en mayo visitas a

47 localidades entre la V, VI, VII y VIII y IX región. Gracias a este recorrido y al trabajo en conjunto con párrocos, municipalidades y juntas vecinales, pudieron identificar cuáles eran las necesidades más urgentes de cada zona. De este modo, los jóvenes se dedicaron a la construcción dependiendo de las carencias de la comunidad: “Pero no queremos quedarnos solo en lo material ni caer en el asistencialismo, sino que, tal como dice nuestro *slogan*, queremos ser constructores de esperanza. Por esto, también buscamos satisfacer necesidades intelectuales o espirituales por medio de los llamados Proyectos solidarios donde, a través de talleres de



Sueños del sur: encuentro con Concepción

LUGAR
Concepción, Región del Biobío.



La experiencia del terremoto del 27 de febrero, que tuvo a Concepción como epicentro, convocó a la Facultad de Letras de la UC, a manifestar su apoyo a la Universidad de Concepción, institución formadora de una rica tradición de profesores, investigadores y críticos en los ámbitos de la lingüística y la literatura, como María Nieves Alonso, Ana María Burdach, René Cánovas, Rodrigo Cánovas, Jaime Concha, Andrés Gallardo, Jaime Giordano, Roberto Hozven, Gonzalo Rojas, Ana Pizarro, Magda Sepúlveda y Gilberto Triviño, quienes soñaron su futuro letrado en el Sur.

El encuentro, desarrollado durante los primeros meses

del año, convocó a académicos de diferentes escuelas de Letras, a reflexionar sobre las relaciones entre lenguaje, escritura y crisis.

Algunos de los participantes fueron: José Luis Samaniego Aldazábal; Eduardo Gatti, escritor en residencia UC; Rubí Carreño, profesora UC; María Nieves Alonso, directora de Extensión, Universidad de Concepción; Cristián Opazo, profesor UC; Magda Sepúlveda, exalumna de la Universidad de Concepción y profesora UC; Teresa Oteiza, profesora UC; Ana María Burdach, profesora UC; Guillermo Soto, profesor de la Universidad de Chile y Andrés Gallardo, escritor y profesor de la Universidad de Concepción.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

